

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN  
INSTITUTO DE TEOLOGÍA



**PLANTEAMIENTOS PARA LLEGAR A UNA PEDAGOGÍA DEL SER**

**Por**  
**Yasna Paola Jorge Muñoz**

TESIS PRESENTADA AL INSTITUTO DE TEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN, PARA OPTAR AL GRADO  
ACADÉMICO DE LICENCIADA EN FILOSOFÍA

PROFESOR GUÍA: DR. IGNACIO MIRALBELL GUERIN

COMISIÓN INFORMANTE: MARÍA LUISA BRANTT GÓMEZ  
DAVID SOLÍS NOVA

CONCEPCIÓN, CHILE  
SEPTIEMBRE 2019



<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO I: LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN</b> .....	8
<b>1.1 La filosofía, base de la educación</b> .....	8
<b>1.3 Conceptos previos relativos a la Educación</b> .....	15
<b>1.4 ¿Quiénes son parte y responsables del proceso constante de aprender y de formarnos?</b> .....	26
<b>1.5 El aprendizaje: La forma en que nos educamos y formamos</b> .....	31
<b>CAPÍTULO II: PLANTEAMIENTO GENERAL DEL INFORME A LA UNESCO DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL SOBRE EDUCACIÓN PARA EL SIGLO XXI</b> .....	41
<b>2.1 Un análisis al reporte Delors: “La educación encierra un tesoro”</b> .....	41
<b>2.2 La Educación: se presenta como un instrumento para afrontar el progreso de forma más humana, en equilibrio y paz con todos los miembros de la sociedad</b> .....	43
<b>2.3 Una Educación para la vida</b> .....	49
<b>2.4 Los Responsables de la Educación y sus reformas</b> .....	52
<b>2.5 Los pilares necesarios para la utopía de una Educación del y para el Ser</b> .....	57
<b>2.5.1 Aprender a Conocer</b> .....	60
<b>2.5.2 Aprender a Hacer</b> .....	64
<b>2.5.3 Aprender a Convivir</b> .....	66
<b>2.5.4 Aprender a Ser</b> .....	68
<b>CAPÍTULO III: ISHA, UNA PROPUESTA DE PEDAGOGÍA ORIENTADA A SER</b> .....	72
<b>3.1 Importancia de la Educación Interior para la formación de las personas</b> .....	72
<b>3.2 Construcción Educativa de Isha sobre la visión de la UNESCO plasmada en el informe: “La Educación encierra un tesoro”</b> .....	75
<b>3.3 La meditación basada en valores, según Isha, un aprendiendo a Ser dentro de la sala de clases</b> .....	79
<b>3.4 La práctica meditativa de Isha</b> .....	83
<b>3.5 Para llegar a una Pedagogía del Ser, debe haber una transformación de las dinámicas en La Escuela</b> .....	87
<b>CONCLUSIÓN</b> .....	91
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	95

## **INTRODUCCIÓN**

*“Nada es más importante para cada uno de nosotros, y nada es más difícil que llegar a ser un hombre. De esta manera, la tarea principal de la educación consiste ante todo en guiar el desarrollo dinámico por el cual cada uno se forma a sí mismo para ser un hombre”.<sup>1</sup>*

Queremos empezar esta investigación citando a Jacques Maritain, porque creemos que en sus palabras se representa fielmente el propósito que configura nuestro tema y encauza inmediatamente el fin de la educación o formación de las personas, puesto que sin que lo enuncie literalmente nos traslada a la idea de una educación para el Ser.

Consideramos que la educación formal en nuestro país, como en la mayoría de las naciones de occidente, pretende ser una instancia de formación para jóvenes y niños, en la cual todos los establecimientos educacionales cuentan en sus Proyectos Educativos Institucionales con lineamientos que apuntan a una educación íntegra del ser humano, a la realización plena de la persona y a una formación valórica de excelencia, además de entregar contenidos académicos conceptuales y desarrollar el pensamiento, se trata de impartir conceptos y conocimientos universales, pero la declaración primordial es ayudar al estudiante a explorar y desarrollar todas sus capacidades intelectuales, como también sus habilidades y destrezas.

Cada asignatura, dentro de la educación estándar se dedicaría según lo que supuestamente persigue la educación occidental, a desarrollar algún área del saber y deberían, al mismo tiempo, interactuar las unas con las otras a fin de que el aprendizaje tenga un real sentido en la vida de las personas y no sea sólo información que se pueda conservar o no en la memoria.

---

<sup>1</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. p. 13.

Ahora bien, frente a este discurso teórico vemos en la praxis que, en nuestro tiempo, los sistemas socioeconómicos y políticos exigen educar seres que sean funcionales al modelo de sociedad en la que vivimos, que sean piezas idóneas para que la máquina del progreso no deje de funcionar, entonces, educamos personas competentes, eficientes y con habilidades determinadas para tal o cual rol dentro de la sociedad, pero poco nos ocupamos, a la hora de educar, de formar personas plenas con sus vidas: *“la educación escolar masiva, que sigue una serie de etapas o cursos anuales, pasando de educación básica a media. Los niños y jóvenes se agrupan por cohortes de edad; se les disciplina y enseña a ser conformistas y seguir instrucciones. Al final del colegio, el objetivo es tener grupo estandarizados listos para insertarse en el proceso productivo industrial; “personas estandarizadas entrenadas para producir productos estandarizados”*<sup>2</sup>. El rumbo de la educación está apuntando a que se haga algo con el proyecto vital y no en que desarrollemos el ser de los niños y adolescentes que atraviesan por las distintas etapas de la escolarización. ¿Es posible una Pedagogía distinta?, ¿Cómo pasar de una Educación fragmentada y llena de exclusión, enfocada en la competencia y funcionalidad socioeconómica a una Pedagogía enfocada en el desarrollo del ser? Y por otra parte ¿cómo la Filosofía y la clase de filosofía pueden contribuir a dicha tarea? Esas son las interrogantes, entre otras, donde intentamos presentar alternativas existentes en diversos autores para acercarnos cada día más a esa educación posible que nos ayude a ser hombres y mujeres íntegros, en armonía con nuestro propio ser, con nuestra vida, con lo que decidimos hacer y con el resto de los seres humanos y sociedad. Los grandes apoyos teóricos en que se basa esta investigación son la visión de Educación que nos muestra el filósofo francés Jacques Maritain, el Informe a la Unesco de la Comisión internacional sobre

---

<sup>2</sup> Patricio Meller, *Claves para la educación del futuro: creatividad y pensamiento crítico*, Editorial Catalonia, Chile, 2018, p. 120.

Educación para el siglo XXI llamado “*La Educación encierra un Tesoro*” y, por otra parte, la propuesta pedagógica de la educación del Ser basada en la meditación de valores de la autora de origen australiano, pero erradicada en América Latina, Isha, quien a su vez se inspiró en el informe antes citado, en particular en el desarrollo del concepto de los cuatro pilares de la educación o del aprendizaje, que plantea cuatro tipos de saberes necesarios para la formación de personas: *saber conocer*, *saber hacer*, *saber convivir* y *saber ser*, siendo éste último, a nuestro parecer, el tipo de saber más valioso que se le puede entregar a un ser humano mediante el proceso educativo. Hemos decidido incluir estos dos textos en esta tesis por ser aportes concretos y desarrollables en la realidad que nos envuelve. El informe Delors emana de un organismo internacional que adscribe dentro de sí a múltiples naciones cada cual con una manera distinta de ver la vida y todos los aspectos que la conforman. Por otra parte, la propuesta de formación de Isha apunta a una integración no solo del saber cognoscitivo, sino de todos los ámbitos de una persona, por lo que nos parece interesante analizar su intento de transformar la clásica instrucción formal en una verdadera formación para el desarrollo del Ser.

El apartado referido a la Filosofía dentro de la Educación se basa en diversos autores tanto Filósofos como Pedagogos, destacando Jacques Maritain y Juan Mantovani, entre otros.

En esta tesis vamos a indagar y fundamentar la hipótesis que tenemos de que la Filosofía no goza del reconocimiento que de verdad merece dentro de la educación, pues es ésta quien sienta las bases del conocimiento (lógica, gnoseología, etc.) y del ámbito de acción (libertad, voluntad, ética y moral), así como nos enseña las dimensiones fundamentales del hombre (en la Antropología Filosófica) y que ha intentado a través de toda su historia estar lo más cerca

posible de responder a la pregunta ¿Quién es el hombre? y ¿Cuál es el sentido de su existencia?.

Dicho esto, de forma bastante sucinta, sostenemos que la Filosofía y la enseñanza de ésta en las aulas de clases es de suma importancia y urgencia dentro del currículo formal y los proyectos educativos de todos los establecimientos, ya que –debido a las temáticas y contenidos que aborda, antes mencionados- la consideramos indispensable para una buena e integral formación de las personas. En efecto, gracias a ella y a la educación para el Ser a que ella contribuye es que podemos, con esperanza, educar -y más aún, formar- niños y adolescentes que se direccionen a la felicidad de su existencia, conscientes de sí mismos y que sepan crecer en armonía con los demás seres y con su entorno natural, a fin de que tengamos adultos que no pierdan la curiosidad y capacidad de asombro, inherente a los infantes y que representan la mayor posibilidad de aprendizaje de la vida.

La presente tesis se justifica en la necesidad de hacer patentes las carencias de nuestro sistema educativo, al constatar que niños y jóvenes nos hemos ido educando de manera incompleta y que muchas veces esto ha coartado nuestra posibilidad de desplegar al máximo nuestras capacidades y talentos innatos por tener que cumplir con los programas establecidos, los cuales se encuentran enfocados, casi en su totalidad, en aprender contenidos conceptuales y en aprender habilidades a fin de ser algún día seres útiles a una sociedad en progreso constante.

Si cada uno de nosotros contribuyese de alguna manera, con mucho o poco, a que la Educación se transforme en una Pedagogía del Ser, podríamos construir un futuro donde la realidad de las personas conforme una armoniosa convivencia entre los individuos, las

comunidades y las naciones. Es claro que cada individuo aislado no puede lograr grandes cambios, pero de nosotros, tomando consciencia, depende hacer llegar a las autoridades públicas y expertos, la necesidad que se tiene de reformar la educación como teoría y práctica de las escuelas, para llegar a formar personas integrales para el mañana.

¿Por qué está tesis de Licenciatura en Filosofía se encuentra enfocada en la Educación y la Pedagogía? Porque nuestra intención es trasladar la Filosofía a un área práctica, común y generalizada de la vida de los seres humanos, ahondar más allá de tratados teóricos que pueda ser de interés a personas dedicadas a la Filosofía, académica, pero que fuera de aquel ámbito, podría significar para otros, innumerables hojas incomprensibles y ajenas a su entender, que poca relevancia tienen en el diario vivir. Enfocar la filosofía a ámbitos de la vida cotidiana de las personas es contribuir a ir dejando atrás los prejuicios que se tiene por la ignorancia del sentido práctico de ella, de la importancia de su estudio y de su valor. Se trata de hacer ver a los individuos que la Filosofía está presente en la vida de todos, en cada día, de una forma u otra y que además, en ella podemos encontrar respuesta o ayuda a muchas interrogantes que nos surgen como seres pensantes y emocionales por naturaleza.

Plantear una pedagogía del ser como se hace en el Informe Delors o en la propuesta pedagógica de Isha, así como implícitamente en otros muchos autores, es ir masificando la consciencia de que necesitamos una educación adecuada que se corresponda con la esencia del ser humano, es decir, que sea consciente y dinámica, holística y no fragmentada, donde se resalte la dignidad de las personas y no que se les enseñe a ser instrumentos de una sociedad sistémica, o mero instrumento eficiente para el progreso económico.

El objeto de estudio de esta investigación, es el planteamiento de una Pedagogía del Ser, enfocada en la formación integral de las personas, con la ayuda de la Filosofía y su enseñanza.

¿Es posible la transformación de la educación formal, tradicional, moderna occidental en una pedagogía del Ser?, ¿Cómo la Filosofía puede ser un elemento fundamental y necesario para conseguir una transformación de la educación en el aula?

Dentro de los objetivos de esta investigación está el detectar propuestas dirigidas a la mejora y cambio posible del sistema educativo, apoyados en la Filosofía, a fin de formar seres humanos integrales, a los cuales se les entreguen todas las herramientas necesarias para ello y que sean personas totalmente realizadas para afrontar el desarrollo del progreso de la sociedad y no perder su individualidad y esencia en ello, así como plantear y analizar la propuesta educativa para el siglo XXI de la UNESCO a través de su informe La Educación Encierra un tesoro, desarrollando y resaltando los cuatro Pilares Fundamentales del Aprendizaje. Evidenciar cuales son los cambios pertinentes que se pueden realizar a la Educación para una mejora real de ésta y exponiendo desde distintos pensadores, cómo la Filosofía puede ser un fundamento válido, necesario y verdadero para el desarrollo de una educación basada en el aprender a Ser, en palabras de Abraham Maslow: *“La nueva filosofía humanista genera también una nueva concepción del aprendizaje, la enseñanza y la educación. Expresado simplemente, este concepto sostiene que la función de la educación, su objetivo- el objetivo humano y humanista, el objetivo por lo que respecta a los seres humanos- es, en última instancia , la “autorrealización” de la persona, el logro de su plenitud humana, del más alto desarrollo posible para la especie humana del individuo en*

*particular. En términos menos técnicos, se trata de ayudar a la persona a ser lo mejor que pueda ser”<sup>3</sup>.*

---

<sup>3</sup> Abraham H. Maslow, *La personalidad creadora*, Editorial Kairós, Barcelona, 2001, p. 205.

## CAPÍTULO I: LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

### **1.1 La filosofía, base de la educación.**

Comencemos señalando que nuestra investigación se centra en fundamentar, apoyados desde distintos autores y su pensamiento (de los cuales haremos alusiones más adelante) por qué y de qué manera la Filosofía y el impartir clases de filosofía es esencial para la Educación y la Pedagogía, exponiendo que una pedagogía enfocada al desarrollo pleno del Ser es la que debiese entregarse en todas las instituciones educativas: *“Enseñar Filosofía...no es lo mismo que enseñar otras disciplinas. Hacerlo dogmáticamente sería contradictorio y, por lo mismo, imposible. No es posible enseñar a pensar libremente a través de un método autoritario que impida la búsqueda de la verdad y la creatividad...Forma y contenido deberán armonizarse y complementarse. El objetivo principal de nuestra enseñanza no será tanto la memorización de contenidos conceptuales, cuanto la adquisición de un talante y de un estilo filosóficos... Aprender a aprender y a investigar, a pensar por uno mismo, independientemente, es más importante que retener de modo mecánico unas cuantas definiciones y teorías”*<sup>4</sup>.

La filosofía de la educación que presentamos aquí lleva en su mismo planteamiento las bases que apuntan a la formación integral de las personas, en todos los ámbitos de su vida y con todo lo que significa ser aquello, una persona.

Según las fuentes que hemos investigado (especialmente en Jacques Maritain y Juan Mantovani, entre otros) el tema estudiado propone en primer lugar la relación entre filosofía

---

<sup>4</sup>Domingo Araya, *Didáctica de la Filosofía*, Editorial Magisterio, Bogotá, 2003, p. 23.

y educación, así como los fines de ésta última. Es en el para qué y cómo se enseña, el sitio donde la filosofía puede tener su mayor valor teórico y práctico.

Como ya se mencionó anteriormente, nuestro interés en este tema surge desde la necesidad de presentar la Filosofía (y presentarla en un lenguaje simple y cotidiano) de una forma cercana a todos, dejando en claro que no es un tema ajeno a la vida práctica en su quehacer cotidiano, y que influye en ella sin que a veces nos detengamos a pensarlo. *“Cuando la filosofía permanece en el plano abstracto pierde interés y fuerza, mas no cuando se buscan sus consecuencias pedagógicas, morales, artísticas, políticas y económicas”*.<sup>5</sup>

Determinado así nuestro tema en cuestión, presentaremos dos propuestas educativas –la del Informe Delors de la UNESCO y la de Isha- que se interesan en formar el Ser de niños y jóvenes de la mano de una base filosófica, aun cuando no se exponga literalmente así. Pero, por ahora partamos por describir brevemente qué significa una filosofía de la educación, y decimos “una” filosofía de la educación, pues se trata particularmente de la que a nosotros nos interesa investigar puntualmente dentro de una multiplicidad de nociones que de ella existen.

Queremos, en esta tesis, repensar la posibilidad de una educación distinta en el estudio de la filosofía, investigar cómo la filosofía es parte de la educación y una base en la cual debiese plantar sus raíces la formación de todas las personas: *“A diferencia de las ciencias particulares, la Filosofía quiere ser un estudio de toda la realidad. No escoge parcelas, y además adopta el punto de vista más profundo, el de las últimas causas y principios de lo real. No analiza cómo son las cosas: lo que le interesa de verdad es por qué son las cosas y*

---

<sup>5</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p. 19.

*por qué son como son*”<sup>6</sup>. Para ello es necesario, en primer término, referirnos al objeto, es decir a la educación, por ende, dedicaremos algunas páginas a hablar de ello de forma breve, pero tomando en cuenta los puntos más importantes, a nuestro parecer, los cuales necesitaremos para el desarrollo de esta investigación.

## **1.2 Filosofía de la educación: La Filosofía en el proceso educativo.**

Podemos señalar que así como la Educación, también la Filosofía en torno a la Educación, existe desde la Antigüedad, aun cuando no se le llamara así categóricamente. Basta con investigar en cualquier libro o fuente virtual acerca del tema para darse cuenta de que ambas materias, Filosofía y Educación, han estado estrechamente ligadas desde siempre, además que grandes filósofos aparecen como precursores importantes de la educación de los hombres.

Vamos a dar un muy breve recorrido al desarrollo de la Educación a través de la Historia Antigua y Medieval, sólo con el fin de mostrar que desde que se tienen registros acerca de la formación educativa de las personas, es imposible separar la Educación de la Filosofía o alguna de sus ramas, al igual que más tarde lo sería de la Pedagogía como ciencia que se ocupa del fenómeno educativo.

Es en las antiguas culturas india, egipcia, china y hebrea donde se remontan las primeras nociones y hechos educativos, luego se desarrollarán los primeros tipos de pedagogía Griega que serán asimiladas más tarde por el mundo Romano. La educación en Grecia estuvo orientada a los jóvenes pertenecientes a clases acomodadas y estaba enfocada en lograr desarrollar la virtud y llegar a la perfección y belleza del cuerpo y alma. Las clases

---

<sup>6</sup> José Ramón Ayllón, En torno al hombre, Ediciones Rialp, S. A., Madrid, 2010, p. 17.

desposeídas y esclavos no tenían acceso a poder educarse. La elite recibía instrucción intelectual y física a través de la gimnasia, la filosofía, el adiestramiento para la guerra, las artes y la música. Más tarde por un procesos de democratización la educación pasaría a manos del Estado, donde los hombres libres tendrían acceso a ella pudiendo aprender música, gimnasia, dibujo y gramática, después surgirán otras materias como el debate, la retórica, la aritmética, la astronomía, geometría, entre otras; por supuesto las mujeres se consideraban inferiores, no ciudadanos, por ende, el Estado no tenía ninguna obligación ni responsabilidad en su formación y solamente podían acceder informalmente por tradición oral a algún tipo de oficio, éstas además estaban a cargo de la educación de sus hijos hasta la edad de 7 años, después de esto pasaban a ser responsabilidad del Estado, ya que no se consideraban propiedad de los padres, si no de la Polis. Atenas aparece como el origen de la democracia y el esplendor de los griegos, es aquí donde surgen las obras de grandes filósofos como Sócrates y Platón centradas, educacionalmente hablando, en la formación de ciudadanos en el plano moral, físico y espiritual en razón del servicio a la comunidad, a la Polis. Cuando Roma instaura su imperio asume y asimila la educación griega sobre todo para el refinamiento de su Elite.

La Edad Media cristiana resumiría todas las materias susceptibles de ser enseñadas en el *Trivium* (gramática-retórica-dialéctica) y el *Cuadrivium* (aritmética-geometría-física-música), durante ésta época toda cosmovisión giraba en torno a Dios y la Educación no sería la excepción a ello, alcanzar la perfección y el conocimiento radicaría en participar de la Divinidad.

Con la caída del imperio Bizantino frente al poder Otomano vendrían el Renacimiento y el Humanismo, época en que se recupera la tradición de la educación griega y romana,

impulsando el estudio del griego y el latín para poder volver a los grandes clásicos desde las fuentes originales. Durante el humanismo se conservaron, además, las raíces cristianas y seguía el intento por conservar e integrar la fe y el saber pagano, donde por ejemplo San Agustín asumió la postura de que los paganos efectivamente habían logrado conseguir el conocimiento, por supuesto, de forma parcial, al no estar impregnado de la fe en Dios <sup>7</sup>.

Todo lo expuesto anteriormente hemos querido mencionarlo con el único propósito de clarificar que Educación y Filosofía han estado desde el inicio unidas y complementadas la una con la otra, ya sea que se considere a la Filosofía de la Educación como una Filosofía relativa al tema educativo, como una parte auxiliar o fundamental de la misma o bien como un aspecto indispensable de la existencia de aquella. De cualquier modo, podemos afirmar que el tema de la legitimidad de la Filosofía y la Educación y la relación que existe entre ambas es ya una cuestión de carácter filosófico.

La Filosofía de la Educación ha sido concebida de distintas maneras según cada autor que de ella haya escrito o de ella haya hablado, una de las concepciones más aceptadas es la de que se trata de una aproximación a los fenómenos educativos desde una perspectiva o mirada filosófica, muchas otras veces, peyorativamente, se ha dicho que se termina por convertir en una filosofía de segunda clase, porque tiene como objeto de estudio otra ciencia humana; y otros -en contrataque- han terminado por transformarla en una metafilosofía en su intento de revalorarla, presentándola como una reflexión acerca de la reflexión, en este caso educativa, pero siempre se la ha entendido como un intento de mejora de la formación. Es un tanto difícil encontrar en el desarrollo de la historia de la pedagogía o de la educación un lugar

---

<sup>7</sup> José Alonso Salas, *Historia general de la educación*, Editorial Red Tercer Milenio, México, 2012.

determinado a la Filosofía, mas no se puede negar que la Filosofía de la Educación abarca todo lo referente a la educación, pues como ya dijimos, supone y se enfoca en una reflexión al servicio de perfeccionar la praxis al momento de enseñar y aprender. Se la ha acusado casi siempre de quedarse en el plano de las meras teorías, pero su fin es fundamentar reflexivamente la acción educativa, no sólo en cuanto a contenidos conceptuales se refiere, sino también procesos eminentemente prácticos, tales como la metodología o didáctica, llamada así en la modernidad, o como también el proceso evaluativo.

*“A una época nueva le corresponde una nueva vida humana; y a una nueva vida humana le corresponde una nueva concepción de la Antropología. Reina hoy una gran tendencia antropológica, es decir, una franca dirección para estudiar y conocer al hombre. Éste ya no se conforma con atender problemas del cambio histórico. Se dedica a descubrirse él mismo como un problema, en su fondo y esencia”*<sup>8</sup>. Con ésta cita queremos entrar en un punto muy importante: es imposible, aunque alguien lo quisiese negar, que exista Educación y/o Pedagogía sin Antropología, si bien no es la Filosofía misma, es una de sus ramas más importantes. El fin de la Antropología, como su mismo nombre ya lo revela, es estudiar, conocer y entender al Hombre, intentar responder a la eterna pregunta de qué o quién es el Hombre en todas las diversas dimensiones de las que es capaz, como la biológica, la evolución en el tiempo, su unidad de cuerpo y alma, las relaciones interpersonales, su ámbito espiritual y emocional, el trabajo, la Educación, el amor, etc. ¿Cuál es la razón de ser de la Educación y de la Pedagogía?, Pues es ya sabido, y de sentido común, que es el hecho de educar a alguien, y ese alguien es un hombre concreto y particular, pero a la vez con

---

<sup>8</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p. 198

muchísimas semejanzas con otros hombres y si la Antropología es el estudio del Hombre, ¿podrían separarse algunas vez?

Ahora, dicho esto, aparece una dificultad que radica en que no existe una concepción unánime del Hombre, un sólo tipo de Antropología, sino que a lo largo de la Historia han existido muchas formas de ver y entender al Hombre: *“Si la idea de hombre es de relevancia decisiva tanto para la estructura de la pedagogía como para la labor educativa, será de urgente necesidad para éstas últimas gozar de un firme apoyo en esa idea. La pedagogía que carezca de respuesta a la pregunta ¿qué es el hombre? No hará sino construir castillos en el aire”*<sup>9</sup>, por lo mismo diversos enfoques a la hora de educarlo, ellos conllevan que si al hombre se le entiende como una hoja en blanco que se debe rellenar de conocimientos, su consecuente educación será basada en la memorización y reproducción de lo que le entregue el experto en tal o cual materia. Si el sistema social necesita que seamos entes útiles para algo reducido y particular, se educara especializándolo en aquello, si se entiende realmente al Hombre como un ser con diversas facultades y dimensiones igualmente importantes, se le formará de manera integral y adecuada a ello, la cosa es que existirán tantos tipos de educación y de pedagogía como nociones de Hombre podamos encontrar, según cada cultura y época. Mantovani parafrasea a Teodoro Litt diciendo que: *“...en toda visión del mundo hay un conjunto de contenidos pedagógicos, implícitos o explícitos, como en todo ideal pedagógico hay una visión del mundo, consciente o inconsciente”* y por ello habrá que *desentrañar el trozo de pedagogía latente que hay en cada filosofía actual, y el trozo de filosofía que hay en cada ideal pedagógico.*<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Edith Stein, *La estructura de la persona humana*, Editorial BAC, Madrid, 2007, p.21.

<sup>10</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p.110

De este modo, existen muchas definiciones de lo que la Filosofía de la Educación es, y de aquello que se ocupa, pero según nuestra propia formación y experiencia consensuaremos en que ésta es en primer lugar una ciencia fundamental de la Pedagogía, sin la cual ésta última no podría existir, no tendría razón de ser o estaría destinada al fracaso; en segundo lugar diremos que la Filosofía de la Educación se comporta de manera integral, es decir, que fundamenta el lado teórico y al mismo tiempo regula el cómo se enseña y más importante aún el para qué educamos al Hombre y en tercer lugar; que su objeto de estudio es la Educación, pero siempre desde su propio, superior y más noble enfoque: el desarrollo del ser humano, para la formación de una persona de manera íntegra. *“Toda labor educativa que trate de formar hombres va acompañada de una determinada concepción del hombre, de cuáles son su posición en el mundo y su misión en la vida, y de qué posibilidades prácticas se ofrecen para tratarlo adecuadamente. La teoría de la formación de los hombres que denominamos pedagogía es parte orgánica de una imagen global del mundo, es decir, de una metafísica. La idea del hombre es la parte de esa imagen global a la que la pedagogía se encuentra vinculada de modo más inmediato”*<sup>11</sup>.

### **1.3 Conceptos previos relativos a la Educación.**

Partiremos mencionando que muchas veces se tiende a confundir, desde miradas no especializadas, los conceptos de Educación y Pedagogía, y una vez aclarado este punto se puede entender también por qué se trata de una “filosofía de la educación” y no una “filosofía de la pedagogía”.

---

<sup>11</sup> Edith Stein, *La estructura de la persona humana*, Editorial BAC, Madrid, 2007, p. 3.

En primer lugar podemos decir que la Pedagogía viene del griego παιδαγωγία (paidagogía) que se construye de los términos paidíon (niño) y agogós (guía-conductor) y que según el diccionario de la RAE significa Ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza. De esta manera nos quedaremos con la idea general de que la Pedagogía es una ciencia, que por ende tiene su metodología propia, que se ocupa de la Educación y el objeto de ésta última es guiar la formación del hombre: *“el objeto de la educación, definido de modo preciso, es guiar al hombre en su desarrollo dinámico, en cuyo curso se forma como persona humana -provista de las armas del conocimiento, de la fuerza del juicio y de las virtudes morales- en tanto que, al mismo tiempo, va recibiendo la herencia espiritual de la nación y de la civilización a las que pertenece, conservándose así el patrimonio secular de las generaciones”*<sup>12</sup>

Nuestra tesis no pretende ser una investigación sobre algún aspecto o temática de la ciencia pedagógica en cuanto tal, por eso no nos extenderemos en explicar de manera más profunda y detallada su significado a excepción de mencionar que posee relación directa con algunas ciencias en las cuales se auxilia, allí es donde tradicionalmente podemos encontrar la Filosofía, algunas veces como una ciencia auxiliar secundaria y otras como una ciencia auxiliar fundamental, como en el caso del enfoque clásico y humanista cristiano de la pedagogía, en el cual la Teología y la Filosofía se enseñan como ciencias que ofrecen los fundamentos de la pedagogía que se enseña, es decir, en lo que se refiere a la pedagogía y su relación con las demás ciencias, variará según la tradición o enfoque en que se enseñe y se estudie.

---

<sup>12</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. p. 22.

Ahora, adentrándonos en el tema de la educación, al investigarla podremos constatar que existe una enorme cantidad de definiciones al respecto, que serán distintas según la época, la cultura, la sociedad o diversos otros factores que puedan influir, por ejemplo, claramente la educación no será la misma en un país occidental que en uno oriental, y es más, esa misma educación puede variar aún más según el género de la persona a la que se está formando o su situación socioeconómica. Según la RAE, por ejemplo, Educación significa una acción y efecto de educar; crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes; instrucción por medio de la acción docente, y en términos generales hay consenso en que la educación se preocupa de formar, guiar y/o conducir al hombre. De lo anterior podemos evidenciar inmediatamente tres cosas, lo primero es que la educación en cuanto tal no es una ciencia, sino más bien un hecho, una actividad, una praxis, un fenómeno humano de lo cual se desprende también que puede existir educación sin pedagogía y viceversa, por lo mismo existe la diferenciación de educación formal y no formal; en segundo lugar, se dice de la educación que forma, guía o conduce al hombre, de esta expresión tan simple y breve se desprende a nuestro parecer el significado más importante, complejo y noble de educar y a la vez se incluye la Filosofía de manera inevitable e inminente, porque una cosa es decir que queremos formar hombres, pero necesariamente se vienen a nuestra mente interrogantes como: ¿cuál es el tipo de hombre que se pretende formar?, ¿cuáles son los fines que persigue tal o cual concepto educativo?, ¿cuáles son los medios y la función de éstos al momento de educar, al menos formalmente dentro de las escuelas?. Y en tercer lugar, cuando imaginamos a una persona educándose jamás la imaginamos sola en una habitación enseñándose todo a sí mismo, sino que en el acto, imaginamos a lo menos a dos personas o más dentro de un salón de clases, lo que nos hace suponer claramente que la educación es algo que se da en comunidad y no en soledad, la educación es un acto social.

La palabra educar se deriva del verbo latino *educare*, que tiene como significado criar y alimentar, pero además, proviene de un término más antiguo que es *ex - ducere*, término compuesto por una preposición *ex* que expresa un hacia afuera y el termino *ducere* que significa conducir o llevar, por lo tanto, nos encontramos que el acto educativo o de educar a alguien supone un proceso donde las personas nos nutrimos desde el exterior y al mismo tiempo, un proceso donde sacamos cosas desde nuestro ser interior al mundo: *“pero la educación, entendida en su verdadero fondo, no es un proceso tan simplista, como se verá más adelante. Es a la vez un proceso de creación y de recepción. Combina las posibilidades originarias del ser que se educa con el aporte del medio histórico-cultural. Entrecruza la tendencia individual-subjetiva con la norma objetivo-espiritual”*.<sup>13</sup>

A lo largo de la historia hemos visto que han existido distintos tipos de educación, según las distintas concepciones antropológicas que han ido predominando en cada tiempo, en el pasado la educación se entendía casi como un adiestramiento de las personas basado en estímulos y sus correspondientes respuestas, se consideró también a quienes se educaban como páginas en blanco que había que llenar de conocimiento en su memoria, como también sucede hasta nuestros días que en muchos lugares del mundo se educa a los individuos para que sean parte de un todo, pero no de forma digna e integral, sino como piezas de una máquina que avanza a pasos agigantados con el progreso y las tecnologías propias del avance de la sociedad, es decir, seres que sirvan utilidad a las características de ésta. *“Nos encontramos con una abrumadora mayoría de maestros, directores, organizadores de estudio, inspectores de escuela, que se dedican a impartir el conocimiento que los niños*

---

<sup>13</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p. 24.

*necesitan para vivir en una sociedad industrializada. No son especialmente imaginativos o creativos, ni tampoco suelen preguntarse por qué enseñan lo que enseñan. Su principal preocupación es la eficacia: la implantación del mayor número de hechos en el mayor número posible de niños, con un mínimo de tiempo, gasto y esfuerzo. Por otro lado, está la minoría de profesores de orientación humanista cuyo objetivo es la creación de seres humanos mejores... autorrealizados”<sup>14</sup>. Estamos convencidos que los profesores del área de la Filosofía pertenecen a esa necesaria minoría, junto a todos los demás que se dedican a asignaturas humanistas y que cada vez más se ven acorralados y disminuidos en el currículo escolar.*

Así, comenzamos a dilucidar la estrecha relación que existe entre la pedagogía y la filosofía, pues es ésta última, especialmente desde la antropología filosófica, quien se encarga de intentar responder holísticamente a la eterna pregunta de quién o qué es el hombre y cuáles son sus relaciones con los demás y con el entorno en el cual se desarrolla su proyecto de vida, por consiguiente de la imagen de hombre que se tenga resultará una determinada educación y un específico sistema pedagógico, apoyándonos en las palabras del profesor Mantovani diremos que *“La educación es un problema humano que alude a la existencia de los hombres, no sólo como individuos, sino también, como seres de comunidad. Pero la comunidad es algo que cambia constantemente. Sufre limitaciones señaladas por características de espacio y tiempo. Cada época, al crear su cultura, va diseñando un tipo humano, una imagen especial de hombre. Esta imagen genera una teoría de la educación, y de cada teoría educativa, fluye un sistema pedagógico derivado”<sup>15</sup> y por otro lado que “... educación se refiere a cualquier proceso por medio del cual el hombre es formado y conducido a su plenitud (educación en*

---

<sup>14</sup> Abraham H. Maslow, *La personalidad creadora*, Editorial Kairós, Barcelona, 2001, p. 219.

<sup>15</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p. 20.

*sentido amplio); también se refiere al trabajo de formación que los adultos ejercen sobre la juventud; y por último, en el sentido más estricto, a la tarea especial de las escuelas y universidades”.*<sup>16</sup>

Según esta ambivalencia del origen etimológico de la palabra educar, han surgido muchos otros conceptos acerca de la educación y se ha escrito bastante al respecto así como también de los distintos conceptos de hombre que han desembocado en diferentes tipos de educación, pero aún no nos adentraremos en esto último sino en las diferentes visiones que se tienen acerca de educar.

Siguiendo la clasificación de las posibles tipos de Educación del profesor Juan Mantovani, podemos encontrar conceptos de educación como una preparación, como una disciplina formal, como desenvolvimiento, como una construcción, como una función esencial de la comunidad y como una formación, entre otras visiones.

La educación como preparación; se centra en ser, precisamente, un proceso de preparación para más adelante en la vida de un niño o un joven que se educa, es algo así como un intento para llegar a ser algo, pero esto le quita la dignidad a todo ser que aún no es adulto, sobre todo porque un niño vive siempre en su presente, no se preocupa o se olvida de su pasado, no es algo que sea importante en su vida y mucho menos aun el futuro que es algo completamente incierto y desconocido: *“Cada ser que se educa no es mirado como algo en sí, sino como un candidato para determinada ulterioridad. Son colocados en la lista de los que esperan. Pierde significación toda vida que no sea la del adulto. Se toma cada edad*

---

<sup>16</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. p. 14.

*como mera preparación de la siguiente*".<sup>17</sup> Por supuesto, creemos que la vida no se da una sola vez y para siempre, existen etapas que ir pasando con las maravillas y dificultades de cada una, pero esto no quiere decir que aquella persona que no se considera adulta no merezca ir siendo educada como persona, como ser dotado de dignidad y razón, como alguien que siente, que piensa, que crea, que imagina, que ama. Los niños son personas ya, aunque posean una corta edad, se deben respetar de esa manera a lo largo de toda la vida y sobre todo a través de su proceso educativo.

De manera la educación como desarrollo posee dos aristas, una vista como un crecimiento y otra como desenvolvimiento. Aquella que se entiende como crecimiento se rige por una ley natural e interna, es vista como un proceso biológico y el problema de esta visión es que restringe las capacidades y todo queda sujeto a dicha ley interna llevada a cabo por el proceso biológico natural y, por otra parte, el ideal del hombre es mirado de forma individualista, en el sentido que es libre pero sólo para desplegarse hasta el máximo de su propia capacidad, queda completamente anulada la sed o ansiedad del infinito, de creer en algo más allá de lo humano. Con respecto a la educación entendida como desenvolvimiento podemos decir que esta visión de la educación se rige por un eje ideal dentro de la cual el hecho de educarse no se realiza por la formación de la persona para que llegue a ser quien debe ser, sino solamente para que pueda llegar a alcanzar un ideal de perfección establecido por otros.

Siguiendo con estas ideas acerca de lo que es la educación encontramos aquella noción que la entiende como una disciplina meramente formal que, por lo demás, es una concepción adoptada durante muchos siglos en nuestra historia y que se diga abiertamente o no

---

<sup>17</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p. 25

permanece hasta nuestros días, esta visión ve al espíritu de un individuo como una tabla rasa, el cual posee sólo algunas facultades en potencia que deben ser disciplinadas, adiestradas, inculcadas, para que se transformen en algo eficaz, bajo estas condiciones el espíritu ni siquiera aspira a llegar a algún tipo de perfección superior, sea la propia o alguna impuesta por la sociedad, solo se trata de una disciplina con el fin de poder formar hábitos ya sean físicos, morales o intelectuales. La corriente que se deriva de este dogma es el conductismo, basado en el empirismo, popularizado principalmente por John Locke y David Hume. Por otro lado, está la posición que plantea la educación como una construcción, dentro de la cual el principal exponente es Johann Herbart (filósofo, psicólogo y pedagogo alemán del siglo XIX), quien también afirma que el alma humana es una página en blanco, pero siendo más extremo que la teoría antes mencionada, sostiene que esta página no trae nada en sí, no posee facultades innatas que sean susceptibles de ser desarrolladas, sino que lo único que posee a su favor es la capacidad de comunicarse biológicamente, mediante el sistema nervioso, con todo aquello que le rodea, de esta manera surge una teoría pedagógica que ve al espíritu como algo que hay que construir y no sólo en el plano intelectual sino que también en el plano moral que conforma la voluntad. El método y teoría de Herbart funcionaron por algún tiempo, el problema es que se trata de algo común a todos quienes se estén educando, de cualquier rango etario y en cualquier tema que se quiera educar, olvidando que cada ser humano es distinto de otro y que posee su propio mundo interior, inmanencia, su propio modo de ser, distintos intereses, diversas formas de aprender y motivaciones para hacerlo, etc.: *“acaso olvida Herbart -y más aún sus discípulos- que en cada educando hay un ser vivo dotado de*

*funciones activas, de fuerzas espontáneas y de actitudes inconscientes que escapan siempre a las más sutiles previsiones del más cuidadoso método”.*<sup>18</sup>

Mantovani, en su libro *Educación y plenitud*, hace mención de un pedagogo alemán llamado Ernesto Kriek, quien plantea la educación como algo que no depende ni de la pedagogía ni de la escuela en cuanto tal, sino que educar es algo que concierne a toda la comunidad circundante y viene a ser una función esencial de ésta. De esto surge en primer término que el hombre sólo llega a ser hombre gracias a la comunidad; el hombre vive en comunidad, por tanto en comunicación, en constante intercambio. En la relación continua de los individuos que la componen, del yo y el tú, del tú y el yo, por consiguiente, la educación es toda la vida, es algo constante, no se limita a la vida de la escolarización y no son las personas las que muestran la conciencia de una comunidad determinada, sino que es ésta la que forma la conciencia de los miembros de su comunidad.

En propuestas pedagógicas más modernas –como la de S. Gyirtz, S. Grinberg V. Abregú- encontramos pasajes donde lo esencial se encuentra en la reproducción neta de saberes culturales: “...podemos decir que la educación es el conjunto de fenómenos a través de los cuales una determinada sociedad produce y distribuye saberes, de los que se apropian sus miembros, y que permiten la producción y la reproducción de esa sociedad”.<sup>19</sup> Esto no es negativo completamente, todos necesitamos adquirir, repetir y reproducir saberes y en algún momento pasárselos a otros también, el problema lo encontramos cuándo no sabemos el fin de aquello, cual es la implicancia en la vida misma: “repetir no es negativo per se, sino sólo

---

<sup>18</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p. 31.

<sup>19</sup> Silvina Gvirtz, Silvia Grinberg y Victoria Abregú. *La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la Pedagogía*. Editorial Aique. Buenos Aires. 2011. p. 20.

*cuando se realiza sin comprender el por qué ni el para qué y sólo se vuelve mera reiteración de lo mismo y del mismo modo, como papagayo, decimos en Chile*<sup>20</sup> y más aún cuando inevitablemente, frente a un tipo de educación tan estandarizada, nos perdemos en la masa formada por todos los individuos, pierde importancia la individualidad de cada persona y sólo nos convertimos en seres en formación destinados a seguir reproduciendo lo que se espera de nosotros para el bien de la sociedad, más que formar parte de ella, nos absorbe y nos perdemos en detrimento de los individuos únicos e irrepetibles que cada uno de nosotros es.

Por otra parte, Jacques Maritain nos ofrecerá otra mirada acerca de la vida social de la persona, ya que, considera este punto como un fin de la educación, no el más importante tampoco, a diferencia de lo que mencionábamos en la idea anterior según la cual el hombre sólo llega a ser tal en comunidad, pero sí que el hombre se realiza en tanto hombre por medio de la comunicación con otros. Maritain plantea que la educación debe formar y preparar al hombre para vivir en comunión con otros y desarrollar el papel que le toca dentro de su sociedad: *“Es, pues, evidente que la educación del hombre debe preocuparse del grupo social y preparar al niño para desempeñar en él su papel. Formar al hombre para llevar una vida normal, útil y abnegada en la comunidad es un fin esencial de la educación. Dicho de otro modo, uno de los objetivos de la educación es guiar el desarrollo de la persona humana en la esfera social, despertando y afirmando el sentido de la libertad y el de sus obligaciones y responsabilidades”*.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> Alberto Moreno Doña y Marcelo Arancibia Herera (editores), *Educación, Escuela y Transformación Social*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile, 2015, p. 23.

<sup>21</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. p. 26.

La educación entendida como formación, acuñada y expresada por el término alemán Bildung; idea que a nuestro parecer, es parte primordial de una pedagogía y educación del Ser, que ayude al hombre a ser lo que debe ser, propone que la formación de un individuo es un movimiento constante, es acto en sí, actividad permanente, que proviene desde el interior de cada individuo, el cual le da una estructura a la individualidad para así transformarse en persona, de esta manera la educación no se trata de una internalización de conceptos, no es un adiestramiento puramente intelectual ni tampoco un entrenamiento para ser parte de una sociedad como si eso fuese el fin esencial de crecer y llegar a la adultez, no, la educación entendida como una bildung afirma que el hombre es un fin en sí mismo, no medio para ninguna otra cosa o propósito: *“La unidad de espíritu y naturaleza convierte al hombre, no en un medio para la conquista racional del mundo, sino un fin en sí”*.<sup>22</sup>

Se ha presentado en estas páginas, algunas concepciones de qué es la educación y un esbozo del fin que persigue según estos diversos planteamientos, algunos tendrán cosas en común, otros se apartarán diametralmente, en fin, lo que sí queda claro es que siempre la educación o la formación es una actividad del hombre, realizada por los hombres y para los hombres, en comunidad, con un fin en común, emprender la autorealización humana.

El ser humano es un ser vivo como todos los demás con los que coexistimos en el mundo, al igual que ellos tenemos funciones básicas y ciclos vitales, somos seres que crecen, nacen, se desarrollan, se reproducen y mueren y como los animales también respiramos, tenemos la necesidad de alimentarnos y de cobijarnos entre muchas otras, pero ¿somos iguales a todos los demás animales? Obviamente la respuesta será una rotunda negativa, porque a diferencia

---

<sup>22</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p. 32.

de ellos, nosotros los seres humanos estamos dotados de razón, que somos capaces de aprender y crear y no sólo de ser adiestrados, tenemos voluntad y libertad por las cuales podemos tomar nuestras propias decisiones, somos capaces de amar y demostrarlo racionalmente, somos capaces de crear arte, de crear poesía y así como también cosas y/o actos que no son correctos o buenos. Lo que queremos decir con todo esto que ya es sabido, es que la educación, la formación, solamente es posible para un ser humano, para una persona y sólo puede entregarla un ser humano a otro y esta educación procede del interior y siempre aspira a algo superior, a un plano inteligible que va mucho más allá de del orden natural al cual también estamos sometidos y esto es un hecho que sólo el hombre puede vivir. Es más, por la educación es que además podemos ser más humanos, como lo afirmaría Mantovani siguiendo a Natorp (filósofo y pedagogo Neokantiano) *“la educación es la superación de la mera individualidad biológica. Es el tránsito de lo biológico a lo humano”*<sup>23</sup> y *“la educación es el proceso por el cual nos humanizamos. Es lo que la sociedad y nosotros hacemos con nuestra vida. Es el ejercicio de nuestra libertad, de nuestra autorrealización. Es después de la vida, lo más importante que podemos adquirir. Sin educación no llegamos a ser plenamente humanos”*<sup>24</sup>

#### **1.4 ¿Quiénes son parte y responsables del proceso constante de aprender y de formarnos?**

Se pudiese pensar que la escuela es la única responsable de la educación de las personas, bueno, consideramos que efectiva y egoístamente, muchas veces, se le entrega ese deber y responsabilidad exclusivamente a ella.

---

<sup>23</sup> Juan Mantovani *Educación y plenitud humana*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires. 1944. p. 37.

<sup>24</sup> Domingo Araya, *Didáctica de la Filosofía*, Editorial Magisterio, Bogotá, 2003, p. 12.

Mas la educación, entendida como una actividad humana, como algo que es exclusivamente humano y que tiene el fin de formar hombres y mujeres para que puedan desarrollar su vida y su ser, es un deber y responsabilidad de todos y cada uno de los miembros de una comunidad o sociedad. Con esto queremos decir que todos los agentes de socialización, tales como la familia, los amigos, la escuela como institución, los docentes, las comunidades más próximas, el estado, los gobiernos y sus políticas públicas y por qué no decirlo, también es un deber de la iglesia en el caso de quien así lo quiera creer y aceptar, etc., son responsables de la formación de las personas, Maritain les llama esferas educacionales y extraeducacionales. Entonces bien, todos podemos y debemos hacernos cargo de la educación de nuestros niños y jóvenes, principalmente (no queremos decir bajo ninguna circunstancia que los adultos no podamos seguir educándonos), cada cual en la medida que le sea posible, según el rol que ocupe dentro de la vida (y la comunidad o sociedad) del otro que se educa. Además, en todas las sociedades educamos a las nuevas generaciones en miras a que ya en su adultez sean parte de éstas y cumplan con algún rol fundamental dentro de ella, por eso, si educamos para ser parte de una vida común con otros, con mayor razón debemos todos, ser parte de ese proceso.

Desde que nacemos y mientras vivimos la infancia, normalmente nuestro núcleo fundamental es nuestra familia, ésta representa nuestra primera comunidad, el cobijo de la cual adoptamos las primeras nociones y habilidades necesarias para iniciar nuestra vida autónomamente, tales como aprender a caminar, a hablar, a comer sin ayuda, a vestarnos, a compartir, etc., aun cuando una familia no sea idónea según el prototipo de familia tradicionalmente constituida, se tiene en mente o quizás, muchas veces, existan problemas de relaciones interpersonales, o económicos o de cualquier otra índole, siempre será ésta el primer nivel de nuestro

aprendizaje, crecimiento y desarrollo, Maritain lo expresa de forma categórica: “ *Por grandes que puedan ser las deficiencias presentadas por el grupo familiar en ciertos casos; por grandes que puedan ser las alteraciones y la desintegración acarreadas a la vida de familia por las condiciones económicas y sociales de nuestra época, la naturaleza, no las cosas, no puede ser cambiada. Y en la naturaleza de las cosas está el hecho de que la vitalidad y las virtudes del amor se desarrollen primeramente en la familia* ”<sup>25</sup> y es deber de los padres, o en su defecto si ellos no estuvieran del resto de los integrantes de ella, velar por el derecho a la educación de los niños, es un deber de la familia entregar al niño las cosas básicas materiales para vivir como la alimentación y vestimenta por ejemplo, así como todo aquello inmaterial que los hombres necesitamos y de las cuales somos capaces por naturaleza, como el amor y respeto a sí mismo y hacia los demás, y la confianza (entre muchas otras cualidades), en resumen es un deber de la familia, y un derecho del niño, recibir una formación integral tanto en conocimientos, como en habilidades idóneas a la edad y por sobre todo en valores morales y principios éticos de la conducta.

Siguiendo, y apoyándonos en las palabras de Maritain se dirá, respecto a la familia como primera instancia de formación y como nuestros seres más cercanos y queridos, que “*se trata también, de modo más general, de las experiencias comunes, de los esfuerzos, las esperanzas y de la labor cotidiana de la vida familiar, del amor diario que crece entre golpes y besos. Todo ello constituye el ingrediente moral en el que los sentimientos y la voluntad del niño se forman naturalmente. La sociedad compuesta por padres, hermanos y hermanas es la*

---

<sup>25</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. p. 110.

*primera sociedad humana y el primer medio humano en el cual, consciente o subconscientemente, se va conociendo el amor y del que se recibe el alimento moral”.*<sup>26</sup>

Ya a una temprana edad, tradicionalmente los niños comienzan a asistir a la educación formal, de esta manera pasan a ser parte de la escuela y de toda la comunidad educativa de la que está formada. Dentro de una escuela, nos encontramos ya con una gran cantidad de personas cumpliendo algún rol frente al proceso educativo, podemos encontrar docentes, compañeros, auxiliares, padres y apoderados, funcionarios de gestión y administración, etc., lo que hoy en día llamados comunidad educativa o de aprendizaje: *“se trata de la transformación social y cultural del centro educativo y de su entorno a través de una educación participativa de toda la comunidad en la toma de decisiones y de su gestión”*<sup>27</sup> cada cual aportara algo en alguna medida que haga posible la educación de un niño. Generalmente, la escuela, es la encargada de nutrir la vida intelectual de las personas así como de fomentar sus habilidades y destrezas. Los conocimientos entregados serán al menos, los mínimos obligatorios impuestos por las autoridades públicas expertas en la materia a fin de que todos los niños de una misma edad se encuentren en la mayor igualdad de condiciones posibles o al menos esa es la idea, lo cierto es que en la realidad eso no ocurre tan seguido como quisiéramos, lamentablemente la brecha socioeconómica entre las distintas clases sociales de una nación se hace patente en todo ámbito de la vida, especialmente en la educación, siendo los más desposeídos los que cuentan con una educación de menor calidad en comparación con aquellos que tienen acceso a una educación privada y muchos más medios materiales para vivir, pero no nos queremos desviar del tema, analizar las diferencias

---

<sup>26</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. p. 111.

<sup>27</sup> Alberto Moreno Doña y Marcelo Arancibia Herera (editores), *Educación, Escuela y Transformación Social*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile, 2015, p. 33.

socioeconómicas dentro de la educación y las consecuencias que esto acarrea, siendo un tema importantísimo no es el objeto de la presente investigación. Como decíamos, la escuela es la encargada de entregar los saberes a los niños y jóvenes, el problema actual es que con el avance de la tecnología, los aparatos tecnológicos, redes sociales e internet, los educandos tienen cada vez más acceso a información, el problema está en que no toda información es correcta y es deber de la familia y la escuela enseñar a discernir esto, como también a entregar los conocimientos apegados a la verdad objetiva de la realidad, no podemos prescindir hoy en día, en esta era de la información, de la tecnología, pero si podemos valernos y trabajar con ella como medio para acercar la educación a las nuevas generaciones, la escuela así como los profesores tienen el deber de repensarse continuamente, de llevar a cabo una constante reflexión del hecho educativo, para así renovarse y ser capaces de satisfacer las necesidades de la actualidad, con respecto a esto podemos rescatar del libro El ABC de la pedagogía que:

*“En este nuevo escenario, la incertidumbre del futuro y cierta nostalgia frente a los logros del pasado (cuando la escuela lograba responder a las demandas sociales) pueden conducirnos a creer que “todo tiempo pasado fue mejor” y aferrarnos a ello, o bien, llevarnos a derrumbar todo lo que existe. Muy por el contrario, nos posicionamos en un lugar que apunta al cambio, a la innovación y a la mejora, pero manteniendo aquello que sigue ubicando a la escuela en un ámbito indispensable, aunque ya no único, para las nuevas generaciones accedan a ciertos saberes que no se distribuyen en ningún otro ámbito. Enseñar a pensar, a comprender, enseñar la autonomía intelectual y sobretodo el pensamiento crítico, la capacidad para distinguir la información verdadera de la falsa, para utilizar la información en la resolución de problemas, enseñar la comprensión y la*

*sensibilidad frente a los lenguajes artísticos son algunos de los aprendizajes de los que sólo se ocupa la escuela”.*<sup>28</sup>

Otro de los agentes encargados de garantizar la educación para todos los miembros de una sociedad es el Estado: *“puesto que se trata de una materia de interés público, el Estado no puede ser marginado y, consecuentemente, su ayuda y su supervisión serán requeridas”*<sup>29</sup>.

Al menos en nuestro país, la educación es un derecho institucional y el estado debe encargarse de que se cumpla este derecho a la educación de todos los miembros de nuestra sociedad y velar por el patrimonio cultural de la nación. El estado debe preocuparse de que las personas más desposeídas del país tengan acceso al menos a la educación básica, esto variará según cada país.

### **1.5 El aprendizaje: La forma en que nos educamos y formamos.**

En general, podemos señalar que a casi a cualquier adulto, y decimos adulto, porque la respuesta de un niño y un adolescente serán sorprendente y diametralmente distintas que las de un hombre (hombre referido como especie no como alguna distinción de género) mayor, que Ud. le pregunte: ¿para qué va un niño a la escuela?, el responderá: un niño va a la escuela a aprender y a estudiar. Por eso es muy importante clarificar siempre cómo es que aprende una persona y para qué aprende una persona. Aquí nos adentraremos brevemente en un tema más pedagógico (también filosófico, por supuesto) y es aproximarse a la cuestión de qué se trata eso que el niño o el joven aprenderá y cómo se ha desarrollado el concepto de aprendizaje a través del tiempo, en la historia contemporánea de la educación. Y por qué

---

<sup>28</sup> Silvina Gvirtz, Silvia Grinberg y Victoria Abregú. *La educación ayer, hoy y mañana. El ABC de la Pedagogía*. Editorial Aique. Buenos Aires. 2011. p. 10.

<sup>29</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. p. 106.

hacemos hincapié en el aprendizaje de quienes se educan, debido a que la educación que queremos plantear sostiene una importancia primordial del aprendizaje por sobre la enseñanza, sin ir en desmedro de esta última claramente, la concepción que se tiene del aprender ha variado indudablemente a través del tiempo y creemos que de manera favorable en sus evolución. Por otra parte, hablar acerca del aprendizaje nos prepara el camino para el capítulo dedicado al Reporte “ La educación encierra un tesoro” que expondremos más adelante en el cual podemos encontrar las expectativas educativas que el organismo internacional UNESCO tiene para la sociedad global de este siglo donde plantean que una forma de educar a niños y jóvenes es poniendo énfasis en 4 tipos diferentes de saber y aprender que son inseparables a la hora de enseñar y que desembocan en un saber Ser ( cuarto tipo de saber según este documento y el más importante para nosotros y nuestro objetivo planteado en esta investigación), porque si queremos hablar de educación y de una pedagogía del Ser que vaya de la mano y fundamentada en la filosofía, no podemos prescindir del aprendizaje.

El aprendizaje es el tema central a la hora de educar seres humanos y como todo en la historia del hombre es un concepto que ha variado en el tiempo, determinado siempre por la época en que se desenvuelve una comunidad o sociedad, concepto que depende de los sistemas pedagógicos que a su vez se conforman según factores sociales, económicos y políticos, entre otros y de la idea de hombre a formar, como ya hemos mencionado antes.

Partamos el recorrido mencionando el Conductismo (como modelo psicológico y educativo imperante durante las primeras décadas del siglo XX), donde el aprendizaje era una respuesta esperada de los alumnos, entendidos en su dimensión animal que se pueden adiestrar a ciertas conductas mediante estímulos externos específicos y el aprendizaje o respuesta era tal,

solamente, si era medible o cuantificable, de esta manera se les tomaba como recipientes que había que llenar de conceptos y contenidos: *“El paradigma conductista plantea el proceso de enseñanza-aprendizaje en términos de objetivos operacionales, expresados en conductas observables, a través de las cuales se produciría una adquisición lineal y secuenciada de conocimientos que estaría, a su vez, determinada por las satisfacciones que obtiene el estudiante a continuación de cada comportamiento (ley de esfuerzo). El énfasis principal está puesto en el producto o resultado final que se consigue, evaluado a través de la medición de los cambios de conducta.”*<sup>30</sup>. El aprendizaje entendido de esta forma es individualista y segmentado porque no tienen importancia algunas nociones fundamentales del proceso de formación como son el cómo aprende un individuo o el para qué lo hace, lo central es el qué es lo que aprende. Se trata, entonces, de un aprendizaje que si bien resulta eficaz en la consecución de objetivos puramente conceptuales está destinado al fracaso o al menos a ser insuficiente, ya que las personas no somos máquinas sino seres complejos que tendemos a darle un significado y sentido a las cosas que vamos absorbiendo. *“Me pregunto si el contexto tradicional, con su insistencia sobre el tema de la clase, sus exámenes y sus notas, deja lugar para el “llegar a ser” de la persona que lucha por realizarse, y para sus profundas y múltiples necesidades”*<sup>31</sup>.

Avanzando ya hacia la segunda mitad del siglo XX, fueron surgiendo nuevos modelos de educación en contraposición al conductismo, y se originan, obviamente, nuevas concepciones de lo que es aprender y con ello se modifican también las nociones que se tienen en el ámbito de la enseñanza formal.

---

<sup>30</sup> Josefina Beas Franco, Josefina Santa Cruz Valenzuela, Paulina Thomsen Queirolo y Soledad Utreras García, *Enseñar a pensar para aprender mejor*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Chile, 2008 p. 15.

<sup>31</sup> Carl R. Rogers, *El proceso de convertirse en persona*, Editorial Paidós, Barcelona, 2004, p. 274.

Nos detendremos un momento a describir y analizar planteamientos de algunos autores al respecto. Por ejemplo, según Martiniano Román en su libro *Aprendizaje y Currículum*, Piaget y su constructivismo afirman que el conocimiento no es sólo un reflejo del mundo que aceptamos pasivamente sin hacer nada frente a él, sino que el hombre los acepta y los adecua según lo que ya conocía previamente y así, construye un conocimiento nuevo: *“Las funciones esenciales de la inteligencia consisten en comprender e inventar. Dicho de otra manera: en construir estructuras, estructurando lo real. En efecto cada vez aparece más claro que estas dos funciones son indisolubles, ya que para comprender un fenómeno o un acontecimiento, hay que construir las transformaciones de las que son el resultado, y para reconstruirlas hay que haber elaborado una estructura de transformaciones, lo que supone una parte de invención o reinención”*<sup>32</sup>.

El constructivismo que postula este autor como epistemología de la educación es un intento de síntesis entre racionalismo y empirismo, ya que el primero toma al sujeto que aprende y su trabajo racional como primordial frente al objeto que es aprendido, siendo los conceptos los que explican los hechos y, por otra parte, el empirismo realza al objeto aprendido que el sujeto capta de manera pasiva, con respecto a esto Piaget afirma que se trata más bien de contraponer objetos y hechos de manera integral, siendo la realidad quien nos aporta con los hechos y nuestra inteligencia quien coloca los conceptos de manera activa frente a esta realidad que se nos muestra y ofrece. Entonces el aprendiz aprende con una ayuda que debe ser adecuada de manera inductiva, desde la percepción a la representación y desde ésta a la conceptualización y luego estas hipótesis las compara con los hechos y experiencias.

---

<sup>32</sup> Piaget, J., *Psicología y Pedagogía*, Editorial Ariel, Buenos Aires, 1991, p. 37.

Para Piaget, el principal objetivo de la educación debe ser educar para crear hombres que puedan ser capaces de hacer cosas que sean nuevas y no solamente repetir lo que han hecho generaciones anteriores, es decir, hombres que sean creativos, inventivos y descubridores. Educar, es facilitar el paso de la dependencia a la autonomía a quienes aprenden, porque ellos son los constructores activos de su propio aprendizaje y reconstructores de los contenidos que se les entregan y a los cuales se enfrentan en el aula como fuera de ella también, por ello los profesores tienen el deber profesional, moral y vocacional de promover el desarrollo psicológico de los aprendices y su autonomía, propiciando un ambiente de autoconfianza, respeto y reciprocidad. La educación es el impulso que busca la realización de una obra creativa, autónoma y en libertad.

Otro autor que sigue esta misma línea, Mario Carretero, postula que el aprendizaje es un proceso constructivo interno lo cual quiere decir, que son las actividades cognitivas del aprendiz lo que viene a determinar sus reacciones ante los estímulos del exterior y el nivel de aprendizaje dependerá del nivel de desarrollo en el cual se encuentra el sujeto: entonces para Carretero el Constructivismo se trata de que *“básicamente puede decirse que es la idea que mantiene que el individuo – tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos- no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista no es una copia fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano. ¿Con qué instrumento realiza la persona dicha construcción? Fundamentalmente*

*con los esquemas que ya posee, es decir, con lo que ya construyó en su relación con el medio que le rodea”.*<sup>33</sup>

Para el desarrollo del aprendizaje son muy importantes los conflictos cognitivos o contradicciones cognitivas, esto significa que hay una tensión entre las representaciones o expectativas del estudiante ante un determinado problema y los resultados o respuestas que puede ofrecerle el profesor o la realidad misma, estos conflictos suponen un desequilibrio en el sistema cognitivo, motivándolo e impulsándolo a conseguir el anhelado equilibrio.

Hoy en día, se entiende el aprendizaje desde la noción de arquitectura del conocimiento, donde se basa todo proceso educativo en la integración del aprendizaje constructivo, significativo y por descubrimiento, por ejemplo: *“Ausubel, como otros teóricos cognitivistas, postula que el aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el aprendiz posee en su estructura cognitiva”*<sup>34</sup>. Ya no se trata sólo de aprender conceptos y contenidos como formas de saber sino también se da relevancia primordial a los métodos y procedimientos como formas de hacer, desde esta perspectiva quien aprende lo hace percibiendo, representando, conceptualizando, contextualizando, de una manera inductiva, es decir, desde los hechos a los conceptos y, a la vez, deductivamente (de los conceptos a los hechos), lo realmente relevante es que el alumno construye su conocimiento ya sea de conceptos o experiencias previas, propias como también de las ajenas.

---

<sup>33</sup> Mario Carretero, *Constructivismo y Educación*, Edit. Edelvives, Zaragoza, 1993, p. 21.

<sup>34</sup> Frida Diaz Barriga Arceo y Gerardo Hernández Rojas, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, Una interpretación constructivista*, Editorial McGraw-Hill Interamericana, México, 2002, p. 18.

Aprendizaje memorístico y aprendizaje significativo, corresponde a la vieja y a la nueva escuela, no se trata de desechar toda la teoría educativa del pasado sino de mejorarla y centrarla en lo que es verdaderamente esencial, a saber, el alumno y lo que él aprende como también el para qué y cómo lo va haciendo.

Consideramos que un aprendizaje será significativo en tanto que la información que recibe el alumno se acople a una estructura cognoscitiva conceptual y empírica que el estudiante posea con anterioridad y sea capaz de relacionar correcta y efectivamente ambos. Este aprendizaje como andamiaje del conocimiento puede ser receptivo o por descubrimiento y puede ser guiado o autónomo, sólo así el alumno encontrará sentido, significado y un lugar en su vida a lo que aprende, lo cual consecuentemente desarrollará la motivación necesaria e imprescindible para aprender, es una dinámica circular, a mayor motivación más y mejor aprendizaje y viceversa.

Este autor, como también Vigotsky unas décadas atrás, da una gran relevancia a la interacción social dentro de la cual se da el aprendizaje, ya que entiende que el aprendizaje debe ser contextualizado para que sea significativo y porque interactuar con opiniones ajenas supone también caer en contradicciones que ayudan a la construcción del aprendizaje. Martiniano Róman cita textualmente a Vygotsky (Obras escogidas, volumen 6, 1978, p. 26), diciendo que: *“el aprendizaje humano presupone un carácter social específico y un proceso por el cual los niños se introducen, al desarrollarse, en la vida intelectual de aquellos que le rodean”*.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Román M. Y Díez E. *Aprendizaje y currículum: didáctica socio cognitiva aplicada*. Ed. EOS, Madrid, 1999, p. 77.

Según J. D. Novak, aprendizaje constructivo y aprendizaje significativo pueden ser dos planteamientos complementarios, ya que este precursor de los paradigmas educativos cognitivos y socio-culturales apuntan a que el aprendizaje que se construye el alumno a partir de conocimientos o experiencias previas es el tipo de aprendizaje que realmente puede tener sentido y significado en la existencia de quienes aprenden y apunta que puede darse el aprendizaje constructivo y significativo desde la experiencia y desde los conceptos, como lo veía también Piaget, pero con diferencias como que en el aprendizaje por experiencia de los alumnos, hay distintos aspectos: la experiencia física del mundo y la experiencia afectiva del mismo. La experiencia física del mundo se nos da por la percepción para poder asimilar todo cuanto nos rodea, hacerlo nuestro cognoscitivamente en una representación mental con sus accidentes o atributos (color, olor, textura, etc.) y así, incorporar experiencias físicas y sensoriales del mundo en la sala de clases es uno de los deberes de un profesor que se diga constructivista, la experiencia física motiva la curiosidad del alumno, pues descubrir y confirmar lo que se sabe conceptualmente por sí mismo, siempre resultará un motor para adquirir aprendizaje.

Así como la experiencia física es necesaria y educativa, también lo es la experiencia afectiva de lo que se va adquiriendo porque determina de algún modo la actitud de quien aprende frente a su proceso educativo y formador, pues si bien la experiencia física nos permite conocer, educarnos, la experiencia afectiva nos forma como personas: *“la afectividad da una tonalidad diferente a las realidades personales y cognitivas. Unas veces impulsa la curiosidad y otras la retrae. Para nosotros las cosas tienen un valor. Nos resultan más o menos valiosas en función de nuestras actitudes frente a ellas”*<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> Íbidem, p. 174.

Ahora, el aprendizaje constructivo y significativo también es válido desde los conceptos que poseen los alumnos con anterioridad a los nuevos que se tratan de incorporar a su construcción permanente del aprender, donde la idea es dar una nueva significación a los conceptos que ellos ya tienen, facilitando una reconstrucción de los mismos, esto supone un planteamiento deductivo del aprendizaje, desde lo que ya sabe, en el cual se asigna significado a la nueva realidad que se acopla, como diría C. R. Rogers: *“He llegado a sentir que el único aprendizaje que puede influir significativamente sobre la conducta es el que el individuo descubre e incorpora por sí mismo”*<sup>37</sup>

Todo lo anterior que hemos mencionado (aprendizaje constructivo, con significado y socializador) potencian de manera positiva el interés de los niños y jóvenes, entonces, aprendizaje y motivación son inseparables, porque para que exista el primero es necesario que el alumno quiera y esté dispuesto a aprender, así insistimos en que la escuela y profesores deben entregar a niños y jóvenes información conectada con la realidad que tenga algún significado en la vida de las personas y velar por el respeto, entendimiento y aceptación de las particularidades propias de cada individuo, tanto en cómo aprenden conceptual, afectiva, emocional y socialmente: *“el aprendizaje significativo sólo puede producirse si el docente es capaz de aceptar al alumno tal cómo éste es y comprender sus sentimientos...el docente capaz de aceptar cálidamente al alumno, sentir respeto positivo e incondicional y empatizar con los sentimientos de miedo, inquietud y desilusión implícitas en el descubrimiento del material nuevo, habrá recorrido un buen trecho del camino que conduce al cumplimiento de las condiciones del aprendizaje”*.<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> Carl R. Rogers, *El proceso de convertirse en persona*, Editorial Paidós, Barcelona, 2004, p. 243.

<sup>38</sup> *Ibidem*, pp. 253 y 254.

Para cerrar este primer capítulo dedicado a la Filosofía y la Educación diremos que, la educación es la herramienta principal y esencial para la formación no tan sólo de un ser humano, sino de la sociedad que queremos y esperamos. Una sociedad más justa, más plena, más humana, etc., han sido a lo largo de la Historia el emblema, según el tipo de educación o enfoque que se le da a ésta, ello se refleja en cómo vamos construyendo la realidad social humana.

Si para Maritain la educación tiene como finalidad la realización del ser de una persona en cuanto tal, entonces, se debe trascender la noción de una educación dedicada a la parcelación del saber y ha de direccionarse hacia esa “totalidad” que persigue no solamente la buena praxis y desempeño de un ser humano en sociedad, sino que la educación debe ayudarnos en la búsqueda de ese nosotros mismos, llegar a ser aquel ser humano que, descubriendo la realidad, se descubre.

Por otra parte, no se trata de posicionar a la educación netamente en el mundo de las ideas en este trabajo, sino que se trata de asimilar el diálogo que se da dentro del ser humano y entre los individuos, que por medio del saber y el cuestionar, se lanza hacia ese descubrimiento que es finito: y tenemos al ser humano construyendo realidad social, pero a la vez, se da esa instancia que lo mueve hacia un infinito que implica su propia realidad, su ser, su existir, su tarea y anhelo, su compromiso con el despliegue de su propio ser.

**CAPÍTULO II: PLANTEAMIENTO GENERAL DEL INFORME A LA UNESCO  
DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL SOBRE EDUCACIÓN PARA EL SIGLO  
XXI.**

**2.1 Un análisis al reporte Delors: “La educación encierra un tesoro”**

Este capítulo tiene como base para su desarrollo el análisis del Informe o reporte “La Educación encierra un tesoro” o más comúnmente conocido como Reporte Delors.

La UNESCO es un organismo dependiente de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) creada con el objetivo de ser un aporte fundamental para la paz utilizando como medio la educación, la cultura, la ciencia y las comunicaciones. Este Reporte fue dado a conocer en el año 1996 con la misión de plantear un tipo de educación que se adapte al siglo en curso, planteando a ésta (educación) como una vía de cambio dentro de la sociedad que progresa a pasos agigantados y que no debe perder de vista los ideales de la libertad, la paz y la justicia social: *“En la “Utopía del aprendizaje” (Delors, 1996) la educación es el principal activo que tiene la humanidad para lograr los objetivos de paz, libertad y justicia social. La educación es un mecanismo excepcional para el desarrollo personal y generar relaciones entre personas, grupos y países.”*<sup>39</sup>

El informe está redactado de forma concisa y encierra dentro de sí la riqueza de una educación con que la mayoría de las personas soñamos hoy para nuestros niños y jóvenes, una educación impregnada de valores, de respeto, tolerancia y justicia hacia cada individuo de una determinada comunidad y las relaciones que entre ellos se van forjando, ya que vivimos en un mundo que es cada vez más competitivo, individualista y encerrado en competencias, de

---

<sup>39</sup> Patricio Meller, *Claves para la educación del futuro: creatividad y pensamiento crítico*, Editorial Catalonia, Chile, 2018, p. 125.

esta manera olvidamos nuestra naturaleza humana, la cual necesitamos para comprender y confirmarnos constantemente como personas, siendo cada uno de nosotros un micro cosmos guiado por la razón, pero que no sólo es intelecto ni tampoco especialista en alguna materia específica dentro de la cual nos desenvolvemos al llegar a la adultez, sino que todos los niños y jóvenes en proceso de educación son seres que piensan por sí mismos, que sienten según su propia estructura interna y el entorno en el cual se desarrolla su vida, tomando en cuenta que todos poseemos capacidades, habilidades y talentos distintos a los de los demás y que merecemos respeto y admiración por ello, reafirmando con esperanza el “ser” y el sentido de un alumno.

La educación es la manera en que se forman y trasciende una sociedad, transmitiendo de generación en generación los ideales que se debiesen perseguir en la vida y cuál es el papel que a cada uno de nosotros nos toca dentro de esa máquina que avanza, muchas veces despersonalizada, prejuiciosa e injusta.

¿Cómo debiese marchar la sociedad en su constante progreso a través de la educación?,  
¿Cómo logramos educar personas integrales a pesar de la fragmentación moderna del ser?  
¿Cómo lograr que niños y jóvenes aprendan a ser quienes están destinados a ser mediante y con la ayuda del proceso de formación y escolarización?, ¿Qué sociedad estamos construyendo y queremos dejar?

Todas estas interrogantes aparecen plasmadas como un anhelo educativo que se muestra como una urgente necesidad de la sociedad actual, que pueda servir de sustento y apoyo a la plena realización personal de todos los individuos que la componen, la animan, la crean.

Este capítulo está destinado a presentar de forma general lo que la UNESCO espera para la educación de las generaciones futuras sin detenerse en mucho detalle en planteamientos específicos, ya que más adelante nos dedicaremos a desarrollar más ampliamente el aspecto más importante, a nuestro parecer, de dicho reporte, a saber: los cuatro pilares fundamentales de la educación.

**2.2 La Educación: se presenta como un instrumento para afrontar el progreso de forma más humana, en equilibrio y paz con todos los miembros de la sociedad.**

La sociedad se encuentra en un constante progreso en ámbitos tecnológicos, científicos, económicos y/o políticos mediante procesos que cada día se presentan de manera más mecánica y despersonalizada y es en este contexto en el cual la educación de niños y jóvenes, se transforma en un vehículo para que toda la humanidad progrese, pero que lo haga arraigada en ideales de libertad, de paz y justicia social.

Se trata de un llamado a mirar a la educación como un pilar fundamental mediante el cual se forman y transforman las sociedades del mundo, siendo esta muchas veces relegadas a un lugar muy poco relevante dentro de las políticas públicas encargadas de velar por su existencia y calidad; siendo deber de las familias, las instituciones particulares, el estado y los gobiernos de turno respaldarla y hacerse cargo de que sea una materia importantísima dentro de las agendas políticas de cada nación para la formación y beneficio de sus ciudadanos, entendiéndola como la manera en que cada pueblo puede avanzar hacia el futuro y el progreso de manera más humana: *“la comisión desea por tanto afirmar su convicción respecto a la función esencial de la educación en el desarrollo continuo de la persona y las sociedades, no como un remedio milagroso...sino como una vía, ciertamente entre otras, pero más que otras, al servicio de un desarrollo humano más armonioso, más genuino, para*

*hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprensiones, las opresiones, las guerras, etc.*<sup>40</sup> Entonces si el desafío de la educación es superar la pobreza, la exclusión, la injusticia, la incomprensión, su tarea y su fin será mejorar la sociedad.

Estamos en un siglo que se caracteriza por el avance de la ciencia y de la economía en paralelo, generalmente mal distribuidas, en un paisaje humano que coexiste entre la angustia y la esperanza de un mundo y mañana mejor, que desde la educación se promueva y estampe en las personas la capacidad de respetar los derechos de todos los hombres sin distinción, partiendo del hecho de que son personas dotadas de dignidad, que estos puedan llegar a un entendimiento dialógico y que además el progreso del conocimiento sea un medio para la promoción y favorecimiento de la raza humana y no como una forma de discriminación y segregación: *La Comisión considera las políticas educativas como un proceso permanente de enriquecimiento de los conocimientos, de la capacidad técnica, pero también, y quizás sobre todo, como una estructuración privilegiada de la persona y de las relaciones entre individuos, entre grupos y entre naciones.*<sup>41</sup>

El mundo avanza, eso es algo que no se puede negar, en cuanto a avances científicos y desarrollo tecnológico se refiere, países se consagran como potencias mundiales, otros logran llegar a llamarse “países desarrollados, otros tantos siguen en vías de conseguirlo y lamentablemente más de los que quisiésemos son naciones sumidas en la pobreza, las enfermedades y la injusta distribución de las riquezas materiales, a pesar de que “avanzamos” existe un sentimiento continuo de desencanto y desilusión de lo que se esperaba con el llamado progreso de la humanidad en lo político y social, así como en la consciencia de que

---

<sup>40</sup>Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. “*La educación encierra un tesoro*”. Ediciones SANTILLANA/UNESCO. Madrid, 1996. p. 13.

<sup>41</sup> *Ibíd.* p. 14.

cada día que pasa destruimos y contaminamos más nuestro entorno natural, los bosques desaparecen, las especies se extinguen, el agua se contamina, la capa de ozono se degrada, en fin, todo lo que hasta ahora se denomina como progreso trae consigo consecuencias nefastas para la humanidad, que nos hacen retroceder como seres humanos conscientes de nosotros mismos, de los que nos rodean y del mundo natural en el que habitamos y aunque todos pregonamos en redes sociales y discursos que debemos tomar en serio la destrucción del planeta, no hacemos nada concreto y que se mantenga en el tiempo para detenerlo o atenuar el daño. Entonces, todos estos problemas mundiales: injusticia social, inequidad económica entre los países y sus ciudadanos, desempleo, discriminación, destrucción continua del medio ambiente, etc., son temas de relevancia que deben ser tratados por las diferentes culturas del mundo y en ello juega un papel preponderante la educación, pues cómo ya dijimos es ella un instrumento de cambio favorable para la vivencia y convivencia de todos los individuos de las generaciones del mañana.

Una de las interrogantes presentes en el Informe Delors apunta a cómo esperamos poder vivir juntos en armonía a nivel mundial si aún no somos capaces de convivir de esa manera a escala local, es decir, dentro de cada país y sus regiones, dentro de la ciudad o pueblo y en nuestras comunidades más cercanas. Para que esto pueda ser superado, primero hemos de superar importantes tensiones que existen en las sociedades, entre las más urgentes y relevantes se pueden destacar: la tensión entre lo mundial y local, entre lo universal y lo singular, entre la tradición y la modernidad, entre el largo y corto plazo, entre las competencias y la preocupación por la igualdad de oportunidades, entre el desarrollo de los conocimientos y las capacidades de asimilación del ser humano y, finalmente, entre lo espiritual y material de la vida.

Vamos a identificar, describir y analizar brevemente cada una de estas características tensionales que entranpan el buen y armónico funcionamiento de las sociedades y el mundo.

En una primera instancia fusionaremos la tensión que existe entre lo mundial y lo local y entre lo universal y lo singular; nos referimos en este punto a que cada persona, cada individuo inserto en alguna sociedad debe tratar de convertirse poco a poco en un ciudadano en consonancia con la “globalización” pero sin perder las raíces de su propia comunidad base y su país de origen y por otra parte, se trata de asumir el progreso humano en cuanto a avances se refiera, pero sin olvidarnos que cada uno de nosotros posee una esencia única en la tierra, con el derecho y la inclinación a decidir la propia vocación dentro del proyecto de vida de cada cual, conjuntamente con las tradiciones de la propia cultura.

En segundo lugar, nos encontramos en una constante tensión entre la tradición y la modernidad que nos consume y envuelve día a día en la cual debemos velar por adaptarnos a los tiempos modernos sin negarnos a nosotros mismos, adoptando una autonomía que nos permita evolucionar siendo nosotros y en conjunto con las demás personas sin perjuicio de ellas, dominando el progreso científico, tecnológico e informativo en pro de la humanidad y no que éstos nos dominen a nosotros, perdiéndonos como individuos y comunidades determinadas.

La tensión entre el largo y corto plazo apunta hacia un predominio de lo instantáneo que nos obliga a concentrar nuestras energías y vivencias en los problemas que nos aquejan de forma más inmediata, solicitando siempre respuestas fugaces y rápidas sin detenernos a meditar sobre aquellos asuntos que requieren de más tiempo, concentración y atención, como lo serían por ejemplo, de forma muy acertada, las políticas acerca de la educación. Con respecto

a la situación tensional entre la indispensable competencia y la preocupación por la igualdad de oportunidades nos atrevemos a decir que en este mundo actual, que a todos nos exige competencias estandarizadas, existe un olvido por dar a cada individuo medios idóneos para aprovechar la mayor cantidad de oportunidades que se presenten en su vida. En el desarrollo del conocimiento y las capacidades limitadas de asimilación del ser humano existe un roce constante, ya que, por ejemplo, tratando desesperadamente que los niños y jóvenes tengan una mayor conciencia de ellos mismos, de las demás personas y de su entorno natural, se encuentran cada vez con programas escolares recargados de información que memorizan sin prestar mayor atención y a los cuales no adjudican el real sentido que tienen, no es sólo un problema de no querer hacerlo sino que existen limitaciones propias o circunstanciales dadas por el propio sistema educacional fragmentado al que se enfrentan y para ello se deben escoger de manera más efectiva las estrategias y reformas que se aplican a los educandos que serán los adultos del futuro: *“por tanto, será necesario escoger, en una clara estrategia de reforma, pero a condición de preservar los elementos esenciales de una educación básica que enseñe a vivir mejor mediante el conocimiento, la experimentación y la formación de la cultura personal.”*<sup>42</sup>

Como última tensión, existente entre la mayoría de las personas, encontramos la que se da entre el plano espiritual y el plano material, la cual se refiere a la eterna necesidad de valores que regulen nuestra existencia y convivencia, que no se sacrifiquen en nombre del progreso ni el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, ni las convicciones y creencias, ni las tradiciones originarias que debemos preservar para no perder la identidad como personas o como miembros de tal o cual pueblo, cultura o sociedad. En síntesis: *“el fenómeno de la*

---

<sup>42</sup>Ibídem. p. 17.

*globalización plantea los siguientes requerimientos a la educación: a) Reforzamiento de los valores. b) Tolerancia y respeto a la diversidad. c) Superación de la actitud provinciana y aprender de lo que se hace en el resto del mundo. d) Relevancia de la cultura general como mecanismo inicial para conocer a los otros.*<sup>43</sup>

Una preocupación elemental de los procesos educativos debe ser la formación ética de los niños y jóvenes porque si bien es cierto que estos deben iniciarse desde la infancia en la ciencia y sus aplicaciones deben aprenderlo de manera ética y responsable, es decir, avanzar en dominar el progreso sin descuidar el respeto de la persona y su integridad como también el medio ambiente en que vivimos, estos sistemas educativos deben ser flexibles a la hora de permitir la diversificación de estudios entre diversas disciplinas y en el despliegue del futuro desarrollo laboral y/o profesional de los individuos, para la consecución de todos estos planteamientos y anhelos la Comisión de la UNESCO sostiene la firme creencia en que debe existir el concepto de una educación durante toda la vida que posea las ventajas de flexibilidad, diversidad y accesibilidad en el tiempo y el espacio, se trata de una educación permanente a través de la vida de las personas que permita una paulatina construcción de la persona, así como la posibilidad de modificaciones o nuevos eventos que acontezcan en el proyecto de cada vida, ya sea intelectualmente hablando, como en aptitudes, habilidades, destrezas, juicios o actitudes, lo anterior se enfoca en que el proceso de aprendizaje de los seres humanos se produzca a lo largo de toda su vida, no se trata de un reemplazo de lo existente sino de una mejora cualitativa, ya que no podemos negar que todos los elementos de una educación básica, son necesarios e imprescindibles, nadie debería sustituir la relación

---

<sup>43</sup> Patricio Meller, *Claves para la educación del futuro: creatividad y pensamiento crítico*, Editorial Catalonia, Chile, 2018, p. 31.

de autoridad que representa un profesor así como el diálogo fructífero que se da entre éste y sus estudiantes: *es el maestro quien ha de transmitir al alumno lo que la humanidad ha aprendido sobre sí misma y sobre la naturaleza, todo lo que ha creado e inventado de esencial.*<sup>44</sup>

### **2.3 Una Educación para la vida.**

*“La educación durante toda la vida se presenta como una de las llaves de acceso al siglo XXI”*<sup>45</sup> Este concepto de una educación permanente en el curso de la vida se desprende del hecho innegable que el mundo y las sociedades cambian constante y vertiginosamente, de ello también se entiende la necesidad de volver a la escuela en distintas etapas de la vida para poder estar en consonancia con los nuevos tiempos, con las renovaciones, evoluciones o revoluciones que suceden a lo largo de la historia, existe un deseo de no quedarse atrás, de ir a tono con los avances y progresos, para poder encontrarnos en un enriquecimiento y renovación constante lo primero que debemos hacer es aprender a aprender y a comprender mejor a los otros, lo que llamamos empatía. Una sociedad educativa debe estar basada en la adquisición, uso y actualización de los conocimientos, debe adaptarse siempre a los eminentes cambios sin que ello signifique dejar de transmitir el saber adquirido previamente así como los principios y resultados de la experiencia.

Ahora, luego de plantear todos estos puntos trascendentales para que exista una sociedad educativa surge la pregunta de cómo conseguir, bajo estas características antes mencionadas, una educación o enseñanza que sea de calidad y además equitativas para los individuos, independiente de su condición socioeconómica o del país que vivan. Para ello es muy

---

<sup>44</sup> Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. *“La educación encierra un tesoro”*. Ediciones SANTILLANA/UNESCO. Madrid, 1996. p. 21.

<sup>45</sup> *Ibíd.* p. 21.

importante la formación básica de los niños y la revisión continua de la educación secundaria, o media en el caso de nuestro país y en esto radica, también, la importancia de una educación durante toda la vida que permita ordenar las etapas y transiciones por la cual pasamos todas las personas en épocas de escolarización, sin saltarnos ni apurarnos en ninguna, los niños deben aprender a leer y escribir, a resolver problemas matemáticos, en fin todo aquello que aprendemos uniformemente en la escuela, agregando actividades extraescolares que fomenten el resto de nuestras capacidades, habilidades y destrezas existentes más allá de lo puramente lógico, abstracto e intelectual, de esta forma la combinación de una enseñanza estándar que tenga enfoques extracurriculares ayudará a los niños y jóvenes que se están educando y formando a acceder a las tres dimensiones de la educación formal: la ética y cultural, la económica y social y la científica y tecnológica.

Como mencionábamos unas líneas más arriba, la educación se presenta como un fenómeno social, es una experiencia social dentro de la cual los estudiantes desde pequeños van conociéndose a sí mismos, forjando relaciones interpersonales con otros y adquiriendo todo el conocimiento teórico y práctico que culturalmente es importante, si bien es totalmente verdadero decir que este trabajo y misión de la escuela, no es menos acertado también afirmar que este es un trabajo de las familias y comunidades a los que los niños pertenecen, incluso antes de llegar a la edad de iniciación a la escolarización, de esta forma la escuela, la familia, la comunidad, el estado, el gobierno, etc., todos ellos deben ser los encargados de fomentar en los niños el deseo de aprender de manera agradable y curiosa, lo cual facilitará más tarde el proceso de una educación para toda y durante toda la vida.

Todo lo anterior se vislumbra en un panorama ideal de educación básica y secundaria, pero la realidad normalmente dicta otra cosa, pues sobre todo los países más pobres luchan a

diarios con la falta de recursos, medios, profesores para impartir clases, normalmente los países en vías de desarrollo o subdesarrollados cuentan con aulas que exceden su capacidad de alumnos tanto por espacio físico como del ambiente que debería reinar para que se logre un real aprendizaje significativo en ellos, obviamente un profesor enseñara mejor a un grupo de 10 ó 15 estudiantes que a una sala de clases sobrepoblada con 40 ó 45 personas a su cargo, todos ellos distintos uno del otro, pero que deben asimilar un mismo contenido. Y por si fuese poco todos esos alumnos deben lidiar con la incertidumbre de qué es lo que harán en el futuro y ven la entrada a la enseñanza superior como una salida y respuesta a sus problemas supeditados a lo económico, la universidad y un consiguiente título profesional es la única vía que se puede ver para mejorar la calidad de vida, se produce la necesidad imperiosa de poder ingresar a alguna de las posibilidades de enseñanza superior, como si eso representase la única opción de surgir en la vida. Esto es una orientación y preocupación fundamental para la comisión de la educación de la UNESCO que llama a valorar los talentos diversos que posean los niños a fin de evitar al máximo la sensación en ellos de fracaso escolar, de exclusión o la visión de que el futuro no es muy prometedor, el concepto de una educación que se lleve a cabo a lo largo de toda la vida ayudará en cierta manera a reducir estas negativas visiones del presente y futuro porque ya no se tiene la idea de que toda tu vida y toda la suerte está resumida entre los 14 y los 20 años de edad, sino que más oportunidades pueden surgir en el camino, para eliminar todos estos prejuicios y juicios, no tan ajenos a la realidad de muchos países, es que se plantea la alternativa de reformar la enseñanza y toda la educación en vistas de una formación integral de personas enfocadas en el aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir junto a otros y sobre todo a aprender a ser. Pero para ello debe haber reformas concretas aquí y ahora para lo cual el Reporte Delors afirma la importancia que tienen las Universidades en el proceso de cualquier reforma educacional en el sentido que

estas son por excelencia lugares para el desarrollo de la ciencia y la investigación teórica y práctica, sin olvidar que es en ellas donde se forman los profesores que más tarde serán los encargados de educar a otros niños y adolescentes; las universidades también son las que pueden ofrecer la posibilidad de educarse a lo largo de toda la vida recibiendo a adultos que quieran reanudar, diversificar, complementar o perfeccionar sus estudios; son también las encargadas y responsables de que exista intercambio cultural e intelectual entre las naciones dirigidos a profesores y alumnos. Al cumplir con estas expectativas las universidades y centros de formación superior cumplen con su sentido y significado intelectual y social dentro de la sociedad en las que se encuentran insertas, garantizando el patrimonio de valores universales y culturales que garanticen el desarrollo y surgimiento sobre todo de las naciones más pobres del planeta, son éstas y las personas que les dan vida, quienes pueden contribuir a la superación de la pobreza, la multiplicación de las oportunidades y una mayor justicia social de los países y sus ciudadanos.

#### **2.4 Los Responsables de la Educación y sus reformas.**

Ciertamente cada uno de nosotros es responsable de su educación y formación, que de nosotros depende avanzar o estancarnos, pero cada uno sólo, aislado del mundo y de los otros, no puede lograr una educación integral y de calidad, por ende y como es obvio deben haber más actores en todo proceso educativo, partiendo por la familia y toda la comunidad educativa (padres y apoderados, directores, docentes, asistentes de la educación, compañeros, comunidad vecina, etc.), además de los políticos a cargo de garantizar la educación como un derecho inalienable del ser humano, el cual se encuentra estampado firmemente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos como también en casi todas las constituciones políticas de los países de occidente.

Estamos de acuerdo, ya a esta altura, de que es urgente transformar la educación en una utopía de la formación de personas plenas y naciones más unidas, para ello es una necesidad hacer todas las reformas necesarias al respecto a los sistemas educativos vigentes que vayan acorde con el mundo actual, el progreso y los avances de todo tipo así como también, una reafirmación de valores olvidados que resaltan a los individuos en su dignidad y calidad de personas. Siendo así una “utopía” posible, necesaria para la realización del hombre esencialmente en búsqueda y realización de su humanidad.

Con respecto a cualquier reforma lo primero que se debe tener en cuenta es su carácter temporal, dicho de otro modo, las reformas son cambios que deben realizarse a mediano o largo plazo para que puedan tener éxito o al menos algún tipo de resultados, ya que muchas reformas en serie anulan objetivos trazados por carecer del tiempo suficiente y necesario para que funcionen y logren que todas las personas envueltas en el proceso educativo avancen y participen de dichas reformas, por otro lado, los reformistas deben llegar a algún tipo de equilibrio de lo que desean conseguir, muchas veces una reforma educacional está enfocada demasiado hacia el plano intelectual, dejando de lado la experiencia y la práctica. Una reforma que no sea holística está condenada, tarde o temprano, al fracaso.

En toda reforma educacional deben existir tres agentes fundamentales para su realización y éxito, a juicio de la Comisión de educación; en primer lugar, la comunidad local; padres, directores de establecimientos y docentes; en segundo lugar, las autoridades públicas y; en tercer lugar, la comunidad internacional. Todos los actores mencionados deben participar de estos procesos, ya que una reforma o cambio que es tratado de introducir sólo jerárquicamente desde arriba o desde el exterior de una realidad determinada que se pretenda cambiar, probablemente no conseguirá su objetivo, pues es con la participación comunicativa

y entusiasta de todos, que puede existir la posibilidad de reformar positivamente el cómo y para qué educamos a nuestros niños, no podemos olvidar que la realidad se impone y nada se logra con el sólo entusiasmo de las partes sino que deben canalizarse las fuerzas también en adquirir ayuda externa financiera, técnica y profesional, respetando los consensos que previamente han de formularse.

La comunidad local cumple un rol fundamental a la hora de intentar ampliar el acceso a la educación y sus necesarias y respectivas mejoras, ya que de estas depende la detección, medición y evaluación de las necesidades y el diálogo constante y fructífero con las autoridades pertinentes: *“cuando las comunidades asumen más responsabilidades en su propio desarrollo aprenden a valorar la función de la educación, concebida a la vez como un medio para alcanzar determinados objetivos sociales y como una mejora deseable de la calidad de vida.”*<sup>46</sup>

Otro elemento esencial para la educación y para cualquier reforma que a ésta se refiera es el cuerpo docente, el cual normalmente no es retribuido de una manera justa y acorde a la labor que desempeña con quienes se educan, se les suele exigir mucho, pues debe cumplir muchos roles diversos dentro de la vida escolar, no se limita sólo a enseñar contenidos, o al menos no debiera ser así, sino que además debe conocer a sus alumnos, a cada uno de ellos en su particularidad, a sus respectivas familias, los problemas que entre ellos se desatan a menudo, lidiar con las características propias de las distintas edades, infancia y adolescencia no son precisamente las etapas más estables de las personas, son épocas de constantes cambios, pero también de una permeabilidad única para conocer el mundo y aprender.

---

<sup>46</sup> *Ibíd.* p. 29.

Por otra parte, el mundo exterior entra cada vez más al interior de las aulas gracias a las tecnologías, la información ya no viene sólo de los libros, periódicos o la escuela, sino que el acceso a internet y las redes sociales hacen que los alumnos cada día estén más informados y al mismo tiempo el ritmo de vida actual, que obliga a los padres a trabajar cada vez más y más horas del día, hace que los adolescentes se encuentren solos en esta era informática, creyendo que aquello es tener conocimiento verdadero y correcto, lo cual está lejos de ser así, una cosa es obtener información fácil y otra cosa distinta es el conocimiento, el cual se adquiere con esfuerzo, rigor y voluntad.

Volviendo un poco al tema de los profesores, se puede afirmar que estos se sienten solos en la tarea de educar, ya que, lo aprendido teóricamente en la universidad y parcialmente en sus prácticas en algún establecimiento educacional, son insuficientes a la hora de enfrentarse a la realidad de las aulas, como profesores a cargo de un gran número de niños y adolescentes, el trabajo de ellos no se limita sólo al tiempo que pasan dentro de las salas de clases sino que fuera de ella la labor equipara o supera la cantidad de horas en el aula, ya sea en preparación de los contenidos y actividades, evaluaciones, atención de alumnos y apoderados o responsabilidades con la propia escuela y la mayor parte de las veces la remuneración que reciben por su trabajo no se condice con lo que en verdad necesitan y merecen, por lo que se hace extremadamente necesario que exista un diálogo y soluciones a sus problemáticas: “... *es necesario intensificar y dar una nueva perspectiva al diálogo entre la sociedad y los docentes, así como entre los poderes públicos y sus organizaciones sindicales*”.<sup>47</sup> Es innegable que los docentes ligados a los lugares más desposeídos y vulnerables son un importante agente de cambio y de mejora en la visión del mundo por parte de aquellos a

---

<sup>47</sup> *Ibíd.* p. 30.

quienes las circunstancias no han favorecido por la falta de medios y la marginación, mas un docente por sí solo en el mundo de hoy no es completamente suficiente, por lo que es necesario que las autoridades locales y nacionales se hagan cargo de satisfacer las necesidades de medios para la educación como la infraestructura, libros, instrumentos tecnológicos, etc. Y para que exista una reforma educativa completa es necesario también que docentes de todas las materias se unan para lograr una interdisciplinariedad dentro de las escuelas, para que la educación entregada a los educandos sea un todo con sentido.

Hablando un poco de las autoridades públicas podemos afirmar que es un deber de estos hacerse cargo del sistema educativo de su país, siendo la educación una vía de culturización y de mejora del futuro, son ellos quienes deben garantizar que todos tengan acceso a ella, deben hacer las reformas o mejoras necesarias, conseguir los fondos acorde para ello, trazar orientaciones, sentar bases y establecer regularizaciones pertinentes, resguardando siempre el principio de igualdad de oportunidades de todos los individuos, sobre todo en la etapa de educación secundaria, que es donde encontramos el término de la educación básica y la inserción al mundo laboral o a la educación superior, es acá donde generalmente se decide el destino de los jóvenes, en la etapa de la adolescencia donde todo es un vertiginoso caos, donde creen saberlo todo, pero aún no alcanzado la madurez para enfrentar la vida solos, pero tampoco son ya niños que no deban estar preocupados y ocupados de que es lo que harán con sus vidas al salir de la escuela, citando a la comisión a propósito de esto: *justamente cuando los jóvenes se enfrentan con los problemas de la adolescencia, cuando en cierto sentido se consideran maduros pero en realidad sufren de una falta de madurez y el futuro suscita en ellos más ansiedad que despreocupación, lo importante es ofrecerles lugares de aprendizaje y descubrimiento, darles los instrumentos necesarios para pensar y preparar su porvenir,*

*diversificar las trayectorias en función de sus capacidades, pero también asegurar que las perspectivas de futuro no se cierren y que siempre sea posible reparar los errores o corregir el rumbo.*<sup>48</sup>

Al hablar de la comunidad internacional el terreno se torna mucho más complicado pues si nos cuesta bastante trabajo trabajar a nivel de países y comunidades locales es una tarea pendiente y muy difícil lograr que la educación sea una prioridad y ocupación mundial, pero que sea difícil no lo hace imposible o al menos es probable. Los países industrializados por ejemplo podrían ayudar a los que aún no se consideran países desarrollados, no como una medida asistencial sino como una forma de contribuir al patrimonio de la humanidad, ayudar en cuanto a medios financieros y a la vez esto posibilitaría el intercambio cultural entre naciones, fomentar el potencial de las organizaciones que no son gubernamentales interesadas y dirigidas a apoyar y facilitar la educación de calidad en determinadas localidades, así como la divulgación y facilitación de las tecnologías más modernas para así disminuir la brecha injusta y muchas veces desmesurada que existe entre los países más ricos y los más pobres.

### **2.5 Los pilares necesarios para la utopía de una Educación del y para el Ser.**

Todo sistema educativo, establecimiento educacional, proyecto institucional y actores educativos deben tener claro en la génesis de la formación de niños y jóvenes qué es lo quieren lograr al momento de educar, es decir, el fin de la educación: por qué y para qué hacerlo, cómo también el cómo se llevará a cabo esta noble tarea.

---

<sup>48</sup> *Ibíd.* p. 33.

Algunos entenderán, entonces, la educación cómo un proceso en el cual quieren formar intelectuales, futuros adultos llenos de conocimientos, eruditos de nuestra cultura, en todas las materias posibles o en alguna en particular, otros aspirarán a formar hombres (entiéndase en el amplio sentido de la especie humana, no cómo una discriminación de género) capaces de hacer algo, de hacer cosas, expertos técnicos en alguna materia o actividad útil para el “progreso” del mundo, el avance técnico, científico o tecnológico. Si bien es cierto, en todo recinto que se dedique a la educación, sea escuela, colegio, liceo, centro de formación técnica, institutos o universidades ofrecen materias extracurriculares de diversa índole a fin de que la vida de la instrucción sea diversa, esto siempre será insuficiente al momento de formar personas, más aún en edad temprana (niños y adolescentes) quienes están todavía llenos de energía, curiosidad y espontaneidad.

La realidad que vemos en la actualidad es que existen materias estándar que toda persona debe asumir en la primera etapa de escolarización, pero a medida que se avanza en edad la educación se ve cada vez más especializada y fragmentada, desde el inicio casi de la enseñanza intermedia se logra ver que a los adolescentes se les hace escoger según su interés y capacidad si quieren o necesitan una educación más “humanista” o si prefieren el mundo “científico y matemático”, ni siquiera mencionaremos en este momento el plano artístico. Es como si las personas no tuviéramos derecho a realizarnos en todos los ámbitos que nos ofrece la historia de la humanidad, desde ya muy jóvenes se nos dice es esto o aquello, pero no podemos entregarte todo al mismo tiempo, en la educación no es muy distinto, cada carrera que alguien escoja, tiene planteada una malla apegada estrictamente a aprehender dicha elección exclusivamente y para que esto no suene tan autoritario se incluyen algunas horas (siempre muy pocas) en las que puedes elegir algo que quieras hacer, por las cuales se te

retribuye con algunos “puntos a favor” para rellenar los números que se te exigen para aprobar (o no) el periodo académico en curso.

En fin, todo indica que la formación holística de un ser humano es efectivamente un anhelo al que no tenemos acceso por distintos motivos: tiempo, falta recursos materiales tuyos o de tu familia (mínimos para vivir dignamente), laborales, una base deficiente de la educación que se recibió con anterioridad, el poco o nulo desarrollo de diversas capacidades, habilidades, destrezas o talentos, etc.

En oposición a lo antes mencionado es que urge reformar la educación de todas las personas, sólo por la dignidad que tienen por ser personas, sin que esto dependa de factores externos. Es necesaria una formación completa, que abarque todas las dimensiones de un ser humano porque somos una unidad, no andamos por ahí caminando con sólo una parte de nuestra humanidad, somos un todo que vive, siente, piensa, decide, sufre, goza, ama, etc.

Es en este sentido en que contextualizamos la aplicación educativa de los cuatro pilares fundamentales de la educación, dicho quizás con otra denominación o clasificación por muchos autores dedicados a la educación, tratados de otras formas u otros enfoques, pero que nosotros hemos recogido desde el informe de la UNESCO “Reporte Delors” como un ejemplo teórico-práctico de cómo debiese ser la educación para nuestros niños y jóvenes.

Es de sentido común que se debe formar en todos los ámbitos de la vida a las personas, no sólo en conocimientos o no sólo en técnicas, pero inevitablemente la balanza siempre se inclina, desafortunadamente, por lo uno o lo otro, es por ello que nos parece de gran valor escribir acerca de los pilares de la educación como un sueño de la educación del mañana. Según el informe la formación debiera estar constituida por cuatro distintos aprendizajes que

engloban dentro de sí todas las dimensiones de las que el hombre es capaz: aprender a Conocer, aprender a Hacer, aprender a Convivir y aprender a SER. Este último aprendizaje destacado en mayúscula por ser el que más nos interesa y el que contiene, sustenta y da sentido a todos los anteriores. Analizaremos a continuación cada uno de ellos por separado y finalmente la relación entre ellos.

### **2.5.1 Aprender a Conocer.**

Aprender a conocer es algo fundamental dentro del proceso educativo, es una capacidad inherente al ser humano como ser racional que es, casi desde el momento de nacer comenzamos a conocer ya sea a las personas que están a nuestro lado, el entorno donde empezamos a emprender el viaje de la vida, todos los estímulos sensoriales que nos circundan, a saber, colores, olores, sonidos, texturas, sabores y así se extiende ésta capacidad a lo largo de toda nuestra existencia. Los primeros encargados de enseñarnos y ayudarnos a conocer son las personas que conforman nuestra familia y la comunidad más próxima, de ellos aprendemos lo básicamente necesario para poder acceder a la educación formal de la escuela. Una vez en ella un mundo nuevo se abre frente a nuestra consciencia, por ningún motivo se está despreciando la formación del hogar sino que se trata de un conocer muy distinto, ya que una vez en el proceso educativo formal y general, nos encontramos en el ambiente propicio para desarrollar todas nuestras capacidades, habilidades y destrezas, somos guiados por profesionales específicamente preparados para enseñar, en un lugar completamente adaptado para ello y rodeados de muchos pares que se encuentran en el mismo camino de aprendizaje. Aprender conceptos e información es algo esencial, el problema está cuando la escuela se enfoca en solamente entregar un conocimiento conceptual a quienes se están educando, finalmente el aula se convierte en un libro gigante que tiene un

locutor llamado profesor, quien se dedica a traspasar hechos y datos para que estos sean memorizados por los niños o jóvenes.

La UNESCO reconoce dentro de su informe que aprender a conocer, en realidad supone un aprender a aprender, mediante el ejercicio de la memoria, la atención y el pensamiento como capacidades destacadas en el proceso de aprendizaje de hoy en día, debido al creciente y vertiginoso exceso de informaciones y al uso de redes sociales y medios de comunicación, dentro de los cuales es necesario agudizar aquellas capacidades que nos permitan asimilar, comprender y retener todo aquello que vamos adoptando como nuestro, del mundo exterior, en forma de aprendizaje: *“aprender para conocer supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento. Desde la infancia, sobre todo en las sociedades dominadas por la imagen televisiva, el joven debe aprender a concentrar su atención en las cosas y en las personas. La vertiginosa sucesión de informaciones en los medios de comunicación y el frecuente cambio de canal de televisión atentan contra el proceso de descubrimiento, que requiere una permanencia y una profundización de la información captada...el ejercicio de la memoria, por otra parte, es un antídoto necesario contra la invasión de las informaciones instantáneas que difunden los medios de comunicación”*<sup>49</sup> el informe también plantea con respecto al pensamiento que: *“el ejercicio del pensamiento, en el que el niño es iniciado por sus padres y más tarde por sus maestros, debe entrañar una articulación entre lo concreto y lo abstracto”*<sup>50</sup> de estas últimas palabras logramos ver explícitamente la advertencia que se nos hace de que el punto clave de la educación de las personas es el equilibrio entre lo conceptual y la experiencia, no basta con sólo llenar la cabeza de los niños y jóvenes con muchos conceptos que siendo importantes

---

<sup>49</sup> *Ibíd.* P. 98

<sup>50</sup> *Ibíd.* P. 98

carecen de sentido si no son inmediatamente relacionados con la experiencia, he aquí una primera relación del aprender a conocer con otro tipo de aprendizaje que desarrollaremos más adelante, el aprender a hacer, también reconoce (la comisión redactora del informe Delors) que el aprender es un medio y un fin en la vida de las personas, ya que como medio nos permite el desarrollo de nuestro proyecto vital en el conocimiento del mundo y nuestra existencia en él y además, el aprender es un fin en sí mismo en cuanto se nos presenta como un mero placer de estar descubriendo todo cuanto nos atañe y rodea, algo así como lo que los antiguos pensadores clásicos llamaban el ocio productivo, el cual nos entrega plenitud en el ejercicio mismo de la contemplación de las cosas: *“este tipo de aprendizaje...puede considerarse a la vez medio y finalidad de la vida humana. En cuanto medio, consiste para cada persona en aprender a comprender el mundo que la rodea, al menos suficientemente para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Como fin, su justificación es el placer de comprender, de conocer, de descubrir.”*<sup>51</sup>

El problema es que en nuestra época el tiempo que ocupamos para generar recursos para poder tener todo lo necesario para vivir es tanto, que poco o nada queda para dedicarnos a la meditación, a la investigación o a todo aquello que signifique alimentar nuestro ser espiritual y nuestra facultad intelectual. En las escuelas se enseñan las nociones generales de todas las materias que se tienen como mínimas y suficientes para encontrarnos, el día de mañana, preparados para la siguiente etapa de la escolarización, todo esto, por supuesto, medido en calificaciones estándares que sólo alcanzan para verificar que tal o cual cosa en particular se haya memorizado con éxito, siendo esto nefasto para la formación integral que se pretende entregar a quienes están en edad escolar, ya que memorizar nunca garantizará que aquello

---

<sup>51</sup> *Ibíd.* P. 97.

que nos ha sido entregado como información y conocimiento verdadero sea real y efectivamente aprehendido e internalizado en nuestro ser, más tarde, universidades enseñarán todo aquello que sólo se estime necesario para el área del saber que hemos elegido.

Un establecimiento dedicado a la educación que meramente haga énfasis en el aprender a conocer puede caer en una fragmentación de la vida de la persona, con esto nos referimos a qué sólo se estará cultivando una facultad del individuo dejando que se adormezcan todos los demás planos de la vida de los que somos capaces y merecedores, además hoy en día una educación de este tipo, puramente intelectual está dirigida solamente a las clases más privilegiadas de la sociedad, aquellas que cuentan con los medios necesarios para suplir todas las necesidades básicas del ser humano para poder sobrevivir y vivir, el otro extremo es aquel en el que la educación se dedica netamente a la especialización técnica y científica, lo cual se presenta hoy en día como una salida en los centros de formación técnica e institutos superiores que abren y ofrecen un sinnúmero de carreras “profesionales” que se imparten en muy poco tiempo y aseguran la extrema especialización de alguna rama o sub rama del saber ya sea de desarrollo teórico o práctico, muy pocas veces, además, ambos. Sin embargo las universidades, aunque aún están al deber con la formación integral de los individuos, sí se preocupan de no caer en la mera hiper especialización de los saberes, ofreciendo y exigiendo tomar materias alternativas y diversas, aparte y complementariamente, de las que conducirán más tarde a un título profesional específico.

El autor Jacques Maritain, nos advierte a este respecto que no se debe caer, al momento de educar, en reduccionismos intelectuales que son un grave error si se quiere formar personas realizadas plenamente: *“El intelectualismo reviste dos formas principales: una de ellas busca la suprema realización de la educación en la pura habilidad dialéctica o retórica; tal*

*era el caso de la Pedagogía clásica, en particular en la época “burguesa”, en la que la educación estaba reservada a las clases privilegiadas. Una segunda forma de intelectualismo, moderna ésta, abandona los valores universales e insiste en las funciones prácticas y creadoras de la inteligencia. Busca las supremas realizaciones de la educación en la especialización científica y técnica.”<sup>52</sup>*

### **2.5.2 Aprender a Hacer.**

Pasando a un segundo tipo de aprendizaje, nos encontramos con el aprender a hacer, desde la mirada reflexiva del Reporte en el que nos hemos fundamentado, surge la idea de que es necesario en nuestros tiempos que todo aquel que se eduque sepa “hacer algo”, en el sentido de que no basta el simple conocimiento sino que debemos lograr hacer algo más con él, algo más que contemplarlo, analizarlo y entenderlo, la vida nos presenta la exigencia de (como se dice vulgarmente) ganarnos la vida, tener un trabajo una vez llegada la vida adulta, ser capaces de sostener todas nuestras necesidades y las de nuestras familias. Este saber hacer, en ocasiones se presenta escasamente dentro de la educación formal, excluyendo la de la primera infancia que es por excelencia la edad para aprender todo haciendo, por otra parte podemos encontrar establecimientos de educación dedicados exclusivamente a aprender un oficio desde la adolescencia, dejando relegada la posibilidad de una educación completa que entregue conocimientos de carácter universal, que son los que finalmente nos dan la posibilidad de acceder a la educación superior, aparece el problema del poco equilibrio que ya habíamos mencionado anteriormente, la balanza siempre termina por caer más hacia un lado que al otro, es casi un mundo idílico educacional el que realmente se logre llegar a una educación holística. El saber hacer del que se habla aquí es aquel que servirá para insertarse

---

<sup>52</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. Pág. 30

en el mundo del trabajo, necesitamos estar preparados y calificados en algún área del saber a fin de que seamos útiles a la sociedad y poder llevar a cabo el papel que nos toca dentro de ella como ciudadanos, se necesita tener competencias tanto teóricas como prácticas porque efectivamente debemos saber conocer y saber hacer, para hacer es necesario primero saber acerca de aquello que realizamos entonces: “Aprender a conocer y aprender a hacer son en gran medida indisolubles. Pero lo segundo está más estrechamente vinculado a la cuestión de la formación profesional: *“¿cómo enseñar al alumno a poner en práctica sus conocimientos y, al mismo tiempo, cómo adaptar la enseñanza al futuro mercado del trabajo, cuya evolución no es totalmente previsible?”*<sup>53</sup> Quienes enseñan deben tener la precaución de no caer en una exageración de la praxis, ya que ésta es de vital importancia y debe siempre ser un medio para un fin más noble que la misma actividad que se realiza, por ende, aprender a hacer algo y posteriormente ejercerlo en la cotidianidad no puede ser un fin en sí mismo sino que debe ser el vehículo para realizarnos como persona y estar cada vez más cerca de llegar a ser quienes estamos destinados a ser, con respecto a este tema Maritain nos pide ser cautos en no caer en el error del pragmatismo el cual exacerbado puede deshumanizar la vida del hombre y empobrecer su vida espiritual, su mundo interior: *“Añadiré que hacer hincapié acerca de la importancia del trabajo manual en la educación, corresponde a una característica general del mundo de mañana, en el que la dignidad del trabajo indudablemente será más reconocida y en el que posiblemente se acabará con la división entre el homo faber y el homo sapiens...la educación y la enseñanza deben comenzar por la experiencia, pero con el objeto de perfeccionarse por la razón.”*<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. “*La educación encierra un tesoro*”. Ediciones SANTILLANA/UNESCO. Madrid, 1996. p. 99.

<sup>54</sup> Jacques Maritain *La educación en la encrucijada*. Editorial Andrés Bello, Chile. 1993. Pág. 58.

### **2.5.3 Aprender a Convivir.**

Que somos animales políticos o sociales es algo sabido y experimentado por todos sin excepción y es que desde el momento en que nacemos estamos rodeados de otros semejantes y, a la vez, distintos a nosotros, gracias a ellos es que aprendemos paulatinamente todo lo necesario para convertirnos en personas independientes, es gracias a otros que logramos tener consciencia de nosotros mismos y del mundo natural que nos circunda. A medida que vamos creciendo y entrando en el mundo de la educación nos relacionamos con distintas personas, ya sean pares que se encuentran en el mismo proceso de formación, ya sea de profesores u otras autoridades escolares que cumplen su papel en nuestras vidas, del modo que sea, todos nos acompañan en el proyecto que es la vida. La familia y las comunidades más cercanas, entre ellas la escuela, nos entregan las circunstancias propicias y los medios necesarios para conocer el mundo y la historia, así como el hecho de conocernos y reconocernos a nosotros mismos como una persona corpóreo-espiritual existiendo como unidad, remarcando el hecho de que somos una individualidad con características propias, pero al mismo tiempo con semejanzas ineludibles con los demás. Cuando nos conocemos a nosotros mismos como seres que piensan independientemente, que sentimos, que deseamos, que elegimos, que amamos es cuando estamos en condiciones de reconocer aquellas mismas facultades y emociones en el prójimo y somos capaces de sitiarnos en el lugar de alguien más, surge la empatía con el otro, surgen todo tipo de relaciones interpersonales, unas más afectivas que otras, surge la amistad, el amor, el compañerismo y muchas otras formas más de interactuar con los demás. A lo largo de toda la vida necesitaremos y desearemos desarrollar nuestra vida junto a otros hombres; ya sea por necesidad, por ejemplo la familia en las primeras etapas de la vida en que aún somos seres frágiles y desposeídos; por conveniencia, porque necesitamos algún tipo de beneficio; ya sea por dependencia de algún tipo, por ejemplo en el plano laboral o porque

simplemente así lo queremos, claramente este último tipo de relación, voluntaria y afectuosa, es la que más nos acerca a la finalidad de la vida de sentirnos plenos y tener la posibilidad de llegar a ser quienes debemos ser.

La enseñanza tiene como una de sus misiones impregnar en el otro la certeza de qué necesitamos tener proyectos comunes que favorezcan las sanas interrelaciones con las demás personas, que en comunidad debemos buscar las soluciones a los conflictos que se van presentando. Por otra parte, se debe educar niños y jóvenes que desarrollen todas sus capacidades y siempre busquen la perfección continua de su ser, pero sin que eso signifique caer en una competencia desmedida de sobresalir y derrotar a sus semejantes, vivimos una época donde la competencia juega un papel preponderante y que la mayoría de las veces persigue su propósito sin medir las consecuencias o los medios que se utilizan para ello. La vida actual exige competir con otros para conseguir trabajo y sobre todo para mantenerse en estos, la escuela tiene el deber profesional, vocacional y moral de enseñar y velar porque, efectivamente, los niños y jóvenes desarrollen una sana competencia siempre enmarcada en el respeto y afecto mutuo, ya que, cuando aprendemos a respetar y querer a los demás, nos esforzamos en querer su bien tanto como el propio, así como el bien común de toda la comunidad a la que pertenecemos. A este respecto nos parece pertinente lo expresado en el informe de la UNESCO que nos dice que: *“la actual atmósfera competitiva imperante en la actividad económica de cada nación y, sobre todo, a nivel internacional, tiende además a privilegiar el espíritu de competencia y el éxito individual. De hecho, esa competencia da lugar a una guerra económica despiadada y provoca tensiones entre los poseedores y los desposeídos que fracturan las naciones y el mundo y exacerban las rivalidades históricas. Es de lamentar que, a veces, la educación contribuya a mantener ese clima al interpretar de*

*manera errónea la idea de emulación... Parecería entonces adecuado dar a la educación dos orientaciones complementarias. En el primer nivel, el descubrimiento gradual del otro. En el segundo, y durante toda la vida, la participación en proyectos comunes, un método quizá eficaz para evitar o resolver los conflictos latentes.”<sup>55</sup>*

Sólo en la medida que en que todos los seres humanos internalizamos la importancia que tiene el otro y el respeto que se merece solamente por el hecho de ser una persona al igual que uno mismo, podremos superar los conflictos políticos, bélicos y de desigualdad entre las personas y las naciones, podremos aceptar las diferencias y ser tolerantes frente a las libertades ya sea de pensamiento, de religión, de preferencia política, etc., sólo así podremos vivir en un mundo más armónico dónde además valoremos, respetemos y cuidemos el ecosistema del planeta que, finalmente, es el hogar de todos nosotros.

#### **2.5.4 Aprender a Ser.**

Hasta ahora, todo lo que hemos tratado acerca de la Educación, la Pedagogía y la Filosofía apunta a como puede ser posible una formación de las personas que nos lleve a desarrollarnos completamente en todos los ámbitos de la vida humana.

El aprender a Ser se transforma así en la génesis y fin último de toda la educación, en la medida en que los niños desarrollen su ser integral y conscientemente, así serán capaces de aprender conceptualmente, podrán conocer y relacionarse con el mundo, desplegarán al máximo todas sus habilidades y destrezas para imaginar y crear y conseguir convivir en

---

<sup>55</sup> Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. “*La educación encierra un tesoro*”. Ediciones SANTILLANA/UNESCO. Madrid, 1996. pp. 103-104.

armonía con los demás, es decir, si un niño aprende a Ser plenamente vendrá por consecuencia natural la realidad de los otros tres tipos de aprendizaje.

Por tanto, aprender a Ser, se trata de que desde el inicio de su educación formal se le propicie a un ser humano la oportunidad de conocer, de preguntar, de experimentar, de amar, de sentir, de pensar con ayuda y por sí mismo, de socializar, de jugar y por qué no, también, de equivocarse en el siendo.

Un niño que desde su primera infancia es consciente de sí mismo, será un infante consciente de su alrededor, de aquellos que le acompañan, de aquellos que también se desarrollan y crecen a su lado, teniendo claridad de su individualidad única y valiosa, pero respetando y queriendo a sus semejantes.

El papel que debe cumplir la escuela en esto es primordial, adaptar un sistema educativo a las necesidades humanas y reales de un niño es la forma en que podemos tener niños y jóvenes más felices que, por consiguiente, representarán un mundo futuro de adultos realizados.

Es cierto que el sistema educativo de hoy en día ha evolucionado en muchos aspectos en comparación con tiempos pasados, pero aun no es capaz de hacerse cargo de una formación amable y real de las personas, se está en deuda en cuanto a esfuerzos y hechos concretos para lograrlo. En algún momento tendremos que decir basta a la educación fragmentada y discriminatoria (en el amplio sentido de la palabra) que escolariza y educa a nuestros niños, entendiendo que en la medida en que eduquemos niños conscientes, existirán hombres y mujeres conformes y comprometidos con sus vidas y con la vida comunitaria.

Es necesario dejar de formar niños con la mentalidad de que deben convertirse en “alguien” como si en el instante presente no lo fueran ya, por el contrario, darles la importancia que tienen y merecen, es el primer paso a un cambio y mejora de la educación y la pedagogía.

Por todo lo anterior, urge que la filosofía y la clase de filosofía sean impartidas desde la primera infancia (y durante toda la vida) ya que es cuando el niño está más motivado y permeable a conocer todo y cuanto le rodea, como a su propio ser. La clase de filosofía tiene el deber de acompañar al que se educa en su proceso de imaginar, de interrogarse, de crear, desarrollar el pensamiento reflexivo y crítico, de enseñar todas las dimensiones y aspectos de la vida que nos son inherentes como individuo y miembro de una sociedad, a fin de cuentas, como ser humano.

Si la clase de lenguaje nos enseña de letras y cómo juntarlas para leer y escribir, de ortografía, de literatura, entre otras cosas; si la clase de matemáticas nos enseña números y las operaciones que podemos llevar a cabo con ellos; si la clase de ciencias se limita a procesos biológicos y naturales de la vida y el mundo y; la historia nos da a conocer el relato de la humanidad; ¿quién más que la Filosofía y su enseñanza-aprendizaje puede guiarnos y ayudarnos a dar sentido a todo lo demás, ayudar a descubrir el significado de la vida (dentro de nuestras capacidades, facultades y circunstancias). Es un deber de quienes se dedican a la Filosofía, ya sea a su enseñanza o a la investigación de ella en sus diversas áreas, el comprometerse a guiar a niños, jóvenes y adultos en el despliegue y perfección de su esencia, de su ser.

Si se lograra que un niño o niña, cuando se le preguntase típicamente ¿Qué quieres ser cuándo seas grande? No responda una profesión u oficio, es decir una actividad, un hacer, y sea capaz

de emitir una respuesta como “quiero ser feliz” o “bueno” o “generoso” quizás “creativo y artista”, entre muchas posibilidades, entonces podríamos considerar que la educación estará, en alguna medida, evolucionando a una verdadera, correcta, holística y noble formación de una persona.

## **CAPÍTULO III: ISHA, UNA PROPUESTA DE PEDAGOGÍA ORIENTADA A SER.**

### **3.1 Importancia de la Educación Interior para la formación de las personas.**

Los planteamientos y propuestas pedagógicas de Isha se inspiran en gran parte en el Informe de la UNESCO “La educación encierra un tesoro”, sobre todo en el apartado que se refiere a los cuatro pilares de la educación: el saber conocer, el saber hacer, el saber convivir y el saber Ser; pero haciendo hincapié en los dos últimos tipos de saberes de dicho documento, por considerar que en ellos se pueden fusionar todos, dando como resultado una educación integral enfocada en enseñar a ser a los niños y jóvenes, a fomentar la formación de personas y ciudadanos conscientes de sí mismo y de los demás en armonía y equilibrio con el entorno en el que se vive. Se trata de una propuesta educativa simple pero que encierra en sí una manera de transmitir a los niños un mejor futuro y por ende una mejor humanidad, basada en valores, en el respeto, en la mutua ayuda entre los seres humanos y las comunidades a las que pertenecen y más relevante aún en el hecho de que los educandos crezcan en conciencia de sí mismos, siendo ellos mismos el sustento de su crecimiento y desarrollo vital.

La autora cree que una manera de transformar el mundo y las sociedades es a través del sistema educativo de la infancia de hoy, ya que la forma en qué y para qué se educa a los niños y jóvenes refleja los valores de todos los individuos que construyen y conforman una nación, es decir, la formación y educación de una persona demuestran cómo son las familias, las escuelas que los educaron, el entorno en el que crecieron, los vecinos, amigos, profesores, etc., siendo el sistema educativo la mejor oportunidad de introducir cambios favorables y una manera nueva de ver el mundo y el futuro y la educación en sí misma, porque si bien es cierto que los niños no entran a las escuelas como pizarras blancas, sino que traen consigo la cultura y formación absorbidas hasta ese momento, son ellos quienes están en condiciones de

aprender mejor que los adultos y no solo aprender contenidos, sino también a ser felices, a fomentar la creatividad innata en ellos, adoptar formas de vida o maneras de relacionarse con otros y con el medio ambiente, un uso enriquecedor para la humanidad de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y una capacidad de estar en paz consigo mismos, con sus emociones, sentimientos, pasiones, anhelos y esperanzas, así como de desarrollar una mayor resiliencia frente a los fracasos y frustraciones que se les presentan a lo largo de la vida, etc.: *“si queremos que nuestras futuras generaciones sean capaces de enfrentar los retos de la sociedad con gracia, valentía, responsabilidad y compasión, nuestro modelo educativo debe ayudar a los niños a cultivar esas cualidades dentro de sí mismos”*.<sup>56</sup>

La propuesta de Isha se preocupa esencialmente de nutrir y resguardar el mundo interior de los niños pues afirma que los seres humanos nacemos buenos, generosos y dichosos, pero a medida que crecemos vamos perdiendo u olvidando esta riqueza interior y con ello comienzan a nacer las hostilidades, el egoísmo, el rencor y la violencia, al perder paulatinamente la confianza y seguridad en nosotros mismos y el medio, por ello la educación debe ocuparse de mantener las características iniciales de un estado amoroso y pacífico que permita que más tarde nos encontremos adultos con ese mismo mundo espiritual positivo para sí y para la convivencia con los demás.

Uno de los errores que se comenten al educar niños es que confundan lo que quieren ser con lo que quieren hacer en un futuro, a todos sin excepción nos preguntaron cuando niños y adolescentes qué queríamos ser cuando grandes, todos en nuestra inocencia respondimos algún oficio o profesión: quiero ser piloto, bailarina, cantante, actriz, futbolista, cocinero, etc., rara vez respondemos a dicha interrogante con un quiero ser feliz o me gustaría ser una

---

<sup>56</sup> Isha. *La vibración del amor*. Editorial Aguilar, Fontanar. Chile. 2015. pp. 53-54.

persona bondadosa y es que en el mundo actual prima más la faceta productora que podamos desarrollar durante la vida. El hecho de responder con lo que queremos hacer en nuestra vida pone de relieve las diferencias que se crean entre las personas, ya que, al crecer si confundimos el ser con el hacer nos podremos sentir en más de una ocasión desdichados, frustrados o menos que otros. No es una novedad para nadie que estudiar medicina o ingenierías, por ejemplo, es mejor (en la visión de nuestro mundo fragmentario y utilitarista) que escoger profesiones enfocadas en el arte o la música o en enseñar a otros. Esto ya representa, indudablemente, una manera de discriminación y encasillamiento de las personas, a la vez que crecemos asumiendo la competitividad exacerbada, las comparaciones negativas y la desunión entre los seres humanos. Si primero estamos claros en cómo queremos *ser* cuando adultos asumiremos con más alegría, dedicación y admiración aquello que queremos hacer en y con nuestro futuro. Y precisamente, de nosotros los adultos, los que ya crecimos confundiendo el ser con el hacer, corresponde la responsabilidad social amorosa de que las generaciones futuras tengan la posibilidad de entender bien estos conceptos de la existencia. Porque si hay algo en que todos coincidimos es que queremos ser felices sea lo que sea que eso encierre y signifique en cada caso y la felicidad depende de lo que somos y nuestro ser es nuestra conciencia, nuestra esencia, nuestra energía vital interior y desde allí emanan las pasiones de la vida, la inspiración, la creatividad, la aceptación propia y hacia los otros, la confianza o el amor y estando conscientes de nuestro ser es que somos capaces de albergar en nosotros el ser del o de los que están junto a mí y ¿cómo conseguimos esto en nuestros niños? Isha asume que revisando nuestros sistemas educativos, en cuanto éstos no se enfoquen exclusivamente en la instrucción y producción intelectual, sino que se eduque y fomente la vida interior de los infantes y adolescentes, no mucho lograremos con formar personas adultas eruditas si no saben bien qué hacer y cómo canalizar sus emociones o que

quizás tengan una colección de diplomas pero que poco saben de vivir en comunidad con otros, por esto es que la educación, que es responsabilidad directa o indirecta de todos nosotros debe ser una formación integral de la persona, sin cultivar sólo unos aspectos en detrimento de otros porque esto al mediano y largo plazo conseguirá que formemos personas con una fragmentación de su ser, personas dedicadas a la lectura y la memorización pero no a sentir, es necesario y urgente en el siglo en que vivimos que los niños y adolescentes conserven su curiosidad, su creatividad y su capacidad de maravillarse al ir conociendo, explorando, cuestionando el mundo.

### **3.2 Construcción Educativa de Isha sobre la visión de la UNESCO plasmada en el informe: “La Educación encierra un tesoro”.**

A nuestra autora, como ya mencionamos con anterioridad, le llamó profundamente la atención las propuestas educativas generales emitidas en el Informe de la ONU a través de la Comisión de Educación de la UNESCO para la educación del siglo XXI por ser éste un llamado concreto a educar la vida interior de las personas para así poder hacer nuestra contribución a un mundo mejor en el que vivir mañana. Como ya se sabe, también la UNESCO presenta este informe educativo como una utopía orientadora de la formación para el desarrollo y reformas de la educación a nivel global, urgente y necesario, y que se fundamenta en el trazado de cuatro pilares fundamentales del aprendizaje; el primero de ellos, aprender a conocer, se enfoca -en interpretación de la autora- en entregar las herramientas intelectuales y cognitivas necesarias para conocer y comprender el mundo, la historia, las culturas y sociedades y, desde allí poder sentar sólidas bases para el aprendizaje venidero; el segundo pilar, aprender a hacer, se refiere a que debemos entregar, favorecer y fomentar todas aquellas habilidades prácticas, operativas y productivas, pero que con frecuencia se

enfocan principalmente en aquellas que permitan a las personas participar activamente en la economía de la sociedad; en tercer lugar encontramos el aprender a convivir, el cual se trata de entregar a los niños y jóvenes todos los valores que se desprenden de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (entendimiento intercultural y principios democráticos) para poder convivir de mejor manera los unos con los otros en un ambiente de paz y respeto mutuo; en cuarto y último lugar encontramos el *aprender a ser*, que según la mirada de la autora, consiste en “*aportar a una educación que contribuya al desarrollo completo de la persona: mente, cuerpo, inteligencia, sensibilidad, apreciación estética y espiritualidad*”.<sup>57</sup> Entonces, se trata de la integración de estos cuatro pilares enfocados en el “saber ser”, en donde los tres primeros pilares dialoguen y se compenetren en función de este gran fin a que apunta la educación, como fin en sí mismo –el cuarto pilar, saber ser-. Por tanto, no se trata de suprimir algún pilar, sino de generar comunicación entre ellos, en función de la gran primacía del “saber ser”.

Isha hace patente la maravilla que encierra la simpleza de esta propuesta de sistema educativo y evidencia que la mayoría de las escuelas se esmera en transmitir el segundo de los saberes mencionados, el saber hacer, porque se piensa que es lo más necesario para enfrentar el mundo de hoy, el primero –saber conocer- es enseñado en cualquier tipo de sistema educativo por ser la base del aprendizaje y la transmisión de la cultura, pero pareciera ser que los pilares 3 y 4 han sido relegados e ignorados por la mayoría de las escuelas de éste mundo informático y tecnológico. De hecho la autora resalta el uso excesivo del intelecto y las consecuencias que esto trae para los niños y los adultos: “*En mi opinión, como en la de muchas otras personas, el paradigma educativo predominante en el mundo occidental está demasiado*

---

<sup>57</sup> Isha. *La vibración del amor*. Editorial Aguilar, Fontanar. Chile. 2015. p. 57.

*enfocado en el desarrollo intelectual. Al prestar tanta atención a este tipo de aprendizaje, el sistema educativo ha obviado “pequeños detalles” como: enseñar a los niños a ser felices, a pensar de manera creativa, a aceptarse a sí mismos y a relacionarse con los demás”*<sup>58</sup>. El uso indiscriminado del intelecto va en desmedro de otras capacidades, facultades y habilidades que poseemos; además de que nos hace perder la noción de tranquilidad, es decir, no logramos estar en paz cuando no tenemos nada que hacer; es más, nuestra ya tan arraigada costumbre de pensar todo el tiempo sin pausa resulta en que buscamos cosas que hacer cuando podríamos descansar; nuestra mente, nuestro cerebro no logra apagarse y por ende no descansamos lo suficiente para seguir funcionando de manera óptima.

Avanzando en nuestro tema, este aprender a ser del cual habla el Informe Delors, Isha lo entiende como un aprender a vivir con nosotros mismos, aprender a querer nuestro interior y a conocernos en profundidad, es decir, aprender a ser seres introspectivos debe ser una tarea fundamental de los procesos educativos, ya que, los niños pequeños y jóvenes adolescentes son personas que están más conectadas con su mundo interior y cultivando esta capacidad podremos potenciar a futuro la capacidad de imaginar que ellos tienen, así como la creatividad, espontaneidad y curiosidad innatas de los niños, que son fundamentales para un sano y más humano crecimiento hasta llegar a la edad adulta y cómo no soñar con adultos que sean inteligentes, responsables y que posean experiencia, acompañados de las nobles características infantiles que ya mencionamos, ciertamente tendríamos personas más felices y plenas, con un ejercicio constante de la introspección no nos referimos a un acto puramente intelectual sino a un sentir nuestro ser y conocernos a nosotros mismos como personas,

---

<sup>58</sup> Isha. *La vibración del amor*. Editorial Aguilar, Fontanar. Chile. 2015. p. 53.

intensamente: “ *el hecho de ser no involucra al intelecto, sino a la conciencia. La meditación es una manera poderosa de desarrollar el aprender a ser, pues nos permite descubrir lo esencial en nosotros, conocernos a nosotros mismos en el nivel más profundo* ”.<sup>59</sup>

El aprender a convivir o aprender a vivir con otros entiende la autora que es una progresión natural del aprender a ser, porque todas las cualidades que se necesitan para ser un miembro de la sociedad que conviva día a día con otros, necesariamente tienen que emanar desde el interior de cada uno de los individuos, nos apoyaremos, también, en las palabras de Maslow, quien afirma que: “ *muchas de las dificultades de comunicación entre personas son consecuencia de las barreras a la comunicación dentro de la persona... el estudio de las “entrañas” de la personalidad constituye una base necesaria para la comprensión de lo que una persona puede comunicar al mundo y de lo que el mundo puede comunicarle* ”<sup>60</sup>; entonces la educación debe fomentar primero el aprendizaje del ser para luego, aprender a ser con otros. Para formar ciudadanos que estén prestos al servicio comunitario y que les interese y hagan algo por construir y difundir una cultura de la paz, del respeto a la diversidad, primero debe existir la autoaceptación, la cual surge cuando aprendemos a ser, que como es obvio, conducirá a la aceptación de los semejantes con sus particularidades. Isha plantea esto como una alternativa para acabar con cualquier tipo de discriminación que pueda existir ya sea de género, de sexo, de raza, religión, tendencia política, condición socioeconómica, etc., si aprendemos desde niños a aceptarnos a nosotros mismos tal cual somos podremos aceptar a otros como distintos y semejantes, semejantes porque todos somos seres humanos que compartimos el mismo hábitat y tenemos muchísimas características similares como especie, pero distintos también porque cada uno de nosotros es un mundo aparte, un individuo que es

---

<sup>59</sup> *Ibíd.* p. 59.

<sup>60</sup> Abraham H. Maslow, *La personalidad creadora*, Editorial Kairós, Barcelona, 2001, p. 189.

persona como cualquier otro, pero con características determinadas que nos hacen ser un ser único. Isha lo expresa con éstas profundas y expresivas palabras: *“la autoaceptación, que surge del aprender a ser, conduce naturalmente a la aceptación de los demás; es de hecho un precursor para la erradicación de la discriminación desde su raíz. Sin este primer paso fundamenta la autoaceptación- nuestra capacidad de celebrar la diversidad implícita en la vida humana permanecerá incompleta, ya que es imposible abrazar con sinceridad los aspectos de otro que uno rechaza en sí mismo”*.<sup>61</sup> En último término, el aprender a ser no sólo es el requisito necesario para aprender a convivir sino también para los dos primeros pilares, ya que, un niño que aprende a través de la introspección ejercita y despliega sus capacidades intelectuales que más tarde se traducen también en un aprender a hacer; si sabe ser irá puliendo paulatinamente sus capacidades mentales como la memoria, la observación, la percepción, intuición, inteligencia emocional, curiosidad, imaginación, etc., incluso esto ayudará a combatir la falta de atención o déficit atencional que parece aquejar tan masivamente a los estudiantes en nuestros días, que conlleva una falta de concentración dentro del aula, lo cual entorpece o dificulta el proceso educativo en su totalidad.

### **3.3 La meditación basada en valores, según Isha, un aprendiendo a Ser dentro de la sala de clases.**

La propuesta concreta de Isha para mejorar los sistemas educativos se basa en la meditación en valores, en primer lugar se trata de una fusión y práctica de los dos últimos pilares del aprendizaje planteados por la UNESCO incorporando la introspección y el cultivo de valores de la convivencia pacífica y respetuosa. La autora defiende la meditación como una práctica espiritual milenaria que ayuda a las personas a tener cambios positivos en su vida, puede

---

<sup>61</sup> Isha. *La vibración del amor*. Editorial Aguilar, Fontanar. Chile. 2015. p. 60.

mejorar el estado de salud, relaja, libera tensiones, alivia el estrés, fomenta la creatividad e incluso puede ayudar a mejorar la memoria, entre otros beneficios. Si bien la práctica de la meditación puede realizarse de muchas maneras, Isha propone una práctica meditativa concreta, que destaca por su simplicidad y que explicaremos brevemente a continuación.

La meditación para la educación en el Ser de Isha, tiene –según esta autora- la ventaja de que ayuda al crecimiento interior de los niños y a las actitudes que les permitirán tener una coexistencia con sus semejantes. Además la meditación, según Isha, es una práctica que introduce a los niños en la espiritualidad, algo tan necesario de salvaguardar en nuestros días y que preferentemente se da a una avanzada edad, cuando se es más consciente de la propia finitud; pero qué beneficioso sería que esto ocurriese en etapas más jóvenes de la vida, así la vida tendría mayor significado en su recorrido. *“Otro beneficio de la enseñanza de la “meditación basada en valores” en las escuelas es que introduce a los niños a la espiritualidad. En muchas culturas, las personas suelen volcarse a la espiritualidad hacia el final de la vida, cuando los placeres del mundo material comienzan a disminuir y ellas están cada vez más conscientes de su propia mortalidad. Aunque considero que el desarrollo espiritual es de sumo valor en cualquier época de la vida, imagina la diferencia que significaría si pudiéramos inculcar esa conexión interior sólida en los jóvenes. De esa manera, sus vidas enteras estarán impregnadas con una claridad de decisión, dicha y compasión”*<sup>62</sup>.

Lo primero es entender y asimilar que *“la felicidad, la paz y el amor son una experiencia interna”*, experiencias que por lo demás cuesta trabajo vivir y experimentar ya que desde

---

<sup>62</sup> Isha. *La vibración del amor*. Editorial Aguilar, Fontanar. Chile. 2015. p. 63.

pequeños los niños a menudo son inducidos a vivir la vida de una manera demasiado rápida con miras a las expectativas del futuro, sin lograr vivir todas esas experiencias en tiempo presente y de manera armónica. Frecuentemente se enseña que la felicidad es algo que se obtiene desde fuera, puede ser de la familia que formamos o del éxito profesional que tengamos; entonces resulta ser que como situamos a esa aspiración de la humanidad en cosas materiales o circunstancias externas se tiende a caer en la frustración cuando las cosas no son lo que esperábamos o como las esperábamos, o de lo contrario vivimos oprimidos por el miedo y el sufrimiento, lo cual se acentúa aún más en los lugares más pobres donde las esperanzas materiales son muy reducidas y con ello también la noción de felicidad que se tiene, surgiendo la desilusión, el resentimiento y la polarización de las distintas comunidades de la sociedad.

Para evitar que sucedan todos estos pesares es necesario incluir dentro del currículo y enseñar en las escuelas que todas las experiencias inmateriales mencionadas (felicidad, paz, amor, sentido de unidad, etc), acontecen dentro del ser. Se debe entregar a los niños las herramientas necesarias para que puedan vivir esas experiencias desde su interior y que no crezcan creyendo que dependen del exterior o de cosas materiales y así “*formarán una base sólida donde poder sustentar la vida*”.<sup>63</sup> El desarrollo del anterior concepto educativo se traduce en que los niños y jóvenes puedan aceptarse a sí mismos porque van entendiendo que aquellas experiencias enriquecedoras del ser provienen desde el interior de la persona y por ende no depende de tantos otros múltiples factores externos que no se pueden manejar, y en ese estado de autoaceptación las potencialidades se desarrollan de manera natural.

---

<sup>63</sup>Ibídem. p. 64.

Otro concepto clave para asimilar la meditación basada en valores de Isha es que aquello en lo que uno se enfoca en cada momento, es lo que crece en la vida. Con esto se quiere decir que ya no debemos permitir que los educandos se enfoquen en aquello que no les gusta o que rechazan en relación con ellos mismos o con los demás. La meditación de Isha, enseña a los niños a enfocar su atención en aquello que sí se quiere, aquello que es positivo para la persona, sabiendo ya, que aquello que buscamos está dentro de nosotros y que desde allí podemos sacar la fuerza para conseguir lo que no depende de nosotros. De esta manera la persona se enfoca, a lo largo de su vida, en lo que es más beneficioso para ella y aquello que la llene de más energía vital, otro autor como Abraham Maslow nos plantea algo similar, presentándolo como un pensamiento integrador por llamarlo de alguna forma, el cual apunta a la idea de que debemos abrirnos internamente para poder percibir y aprender del mundo exterior, él dice que: *“si estamos interiormente ciegos y sordos para algo, ya sea el carácter lúdico, el sentimiento poético, la sensibilidad estética, la creatividad primaria o algo semejante, también lo estaremos para percibirlo en el mundo exterior”*<sup>64</sup>.

Las emociones son naturales y hay que sentir las, por ello es necesario que a los niños se les enseñe a expresar y demostrar sus emociones de manera no violenta contra otros o consigo mismos, y esto depende de nosotros los adultos que usualmente hemos crecido escondiendo o limitando nuestras emociones por no considerarlas adecuadas al entorno. Los niños por naturaleza son más expresivos, pero a medida que van creciendo se van mimetizando con su comunidad y las personas que la conforman lo cual incluye lo positivo tanto como lo negativo para la persona, como lo es el hecho de esconder las emociones

---

<sup>64</sup> Abraham H. Maslow, *La personalidad creadora*, Editorial Kairós, Barcelona, 2001, p. 197.

Esto nos lleva al último concepto fundamental de la pedagogía planteada por Isha, a saber, que la relación con uno mismo se refleja en la relación que se tiene con los demás. Por tanto, un niño, una persona que se acepta a sí misma está en condiciones y dispuesta a compartir lo mejor de sí con las demás personas y así cultivas las relaciones de distintos tipos, con la familia, los amigos, compañeros, autoridades, vecinos, etc., si cada niño logra aprender a hacerse responsable de sus emociones y lo que siente, a aceptarse y a amarse, no encontrará necesidad alguna de pelearse con otros y esto sería una forma de sacar de las escuelas la violencia y la discriminación. Un niño feliz, busca las oportunidades para ser más y mejor y dar más a los demás.

### **3.4 La práctica meditativa de Isha**

La meditación basada en valores de Isha, es un conjunto de pensamientos que la autora llama facetas, por analogía con las facetas de un diamante. La meditación de Isha consta de cuatro facetas que traducen o encierran cuatro verdades humanas. Cada faceta es un pensamiento basado en valores y tiene un lugar donde se lleva la atención mientras se piensa, por ejemplo, el corazón o la columna vertebral.

Para que los niños y jóvenes se motiven a incorporar la meditación basada en valores en su diario vivir primero deben asimilarla, entenderla y valorarla, para ello es necesario enseñar a los alumnos algunos conceptos para el entendimiento básico de la misma. Para esto basta con una charla introductoria en que el profesor les explique la práctica, sus facetas y su significado.

Esta práctica grupal y silenciosa se puede hacer en cualquier momento del día que se considere oportuno –por ejemplo, al inicio una clase- y bastan unos minutos (5 o 10) según

la edad de los niños. La práctica no tiene mayores exigencias respecto a la postura o la respiración, por lo cual también es especialmente adecuada para niños. Basta con estar sentado en la silla de la sala de clases y preferentemente con los ojos cerrados.

Por ser esto un tema más técnico de la pedagogía del ser de nuestra autora no lo explicaremos extensamente, nos limitaremos a enunciar cuales son dichas facetas y a esbozar algo del significado pedagógico que se puede develar de cada una:

1. La primera faceta es “Alabanza al Amor en este momento” o “Abrazo el momento presente”, poniendo la atención en el corazón. Esta faceta ayuda a enfocarse en el momento presente, a preciarlo –ya que la alabanza es expresión de máxima apreciación- y a liberarse de preocupaciones futuras o lamentaciones del pasado, algo que en los niños es particularmente innato, pues ellos, en la inocencia inherente a su edad y forma de ver, sentir y entender el mundo y la vida, viven en un constante presente y en la felicidad que éste les entrega en el día a día, no es que sientan sólo alegría o felicidad, sienten muchas otras emociones y sentimientos, pero a diferencia de los adultos, son capaces de demostrarlos y exteriorizarlos sin sentir vergüenza, pudor, miedo, etc. *“Los niños son un ejemplo perfecto de la inocencia: no son complejos, pues no están planeando el futuro ni arrepintiéndose del pasado, ellos sólo son. ¿Recuerdas cuando eras niño? Eras feliz sin ninguna razón. Vivías perfectamente el momento. Encontrabas magia en todo. La vida era una dicha. No te juzgabas. Pensabas que eras perfecto exactamente como eras. Si estabas feliz, te reías. Si estabas triste, llorabas. Y si estabas enojado, pataleabas y luego estabas feliz otra vez”*<sup>65</sup>. Se trata de enfocarse en aquello que nos agrada y no en lo que nos desagrada. Y también es una toma de conciencia de que lo que fundamenta la existencia y la realidad presente es el Amor

---

<sup>65</sup> Isha, *¿Por qué caminar si puedes volar?*, Editorial Aguilar, Chile, 2009, p. 14.

o dicho filosóficamente, de que el Ser es amor, en el presente y éste Ser debe expresarse a sí mismo y al mundo.

2. La segunda faceta o pensamiento es “Aceptando lo que es, sin juicios” poniendo atención también en el corazón. Tiene que ver con la gratitud, si nos enfocamos en cómo son las cosas y no cómo deberían ser, nos sentiremos agradecidos por las cosas bellas que la vida nos entrega y en buscar lo bueno, la belleza del mundo en nosotros mismo, no enfocándonos en lo negativo del exterior, así cuando vemos la belleza y lo positivo en nosotros nos es más fácil verlo en todo cuanto nos rodea. Cuando uno aprende a agradecer lo que tiene y es ahora, eso ayuda a valorar más positivamente las experiencias de la vida que uno vive. Los niños ven la construcción y la destrucción como algo natural y como una posibilidad de volver a empezar con inocencia, gratitud y éxtasis, tal cual como cuando construyen castillos de arena en la playa y ven con alegría como una ola se los lleva y vuelven a empezar con la misma actitud inicial: *“En la segunda faceta usamos la emoción de la gratitud, que surge como derivado natural del aumento de nuestra capacidad de apreciar”*<sup>66</sup>.

3. En tercer lugar, está la faceta “Amándose a uno mismo” o “Amor me crea”. Aquí se trata del amor no necesariamente a una persona o a una cosa, sino que como aprendemos a agradecer también aprendemos a amar la existencia y cuando sentimos amor somos capaces de compartir y convivir en él. Esta faceta ayuda a reconocerse a sí mismo como siendo amor, y a amarse a sí mismo incondicionalmente, lo cual, -para Isha- no sólo no es óbice para amar a otras personas sino todo lo contrario, ayuda a ello, pero con un amor al otro que no signifique perderse o perjudicarse uno mismo, se trata de encontrar la felicidad en nosotros mismos, reinventarnos, decidir por aquello que nos haga más felices, que nos haga amarnos

---

<sup>66</sup> Isha, *¿Por qué caminar si puedes volar?*, Editorial Aguilar, Chile, 2009, p. 54.

y por ende encontrarnos en condiciones de amar a otros sin dejar de ser nosotros mismos: *“Habla tu verdad, pero luego regresa a ti mismo, siempre. No se trata de cambiar lo de afuera... Hasta que asumamos la responsabilidad de nuestra propia felicidad, hasta que nos demos cuenta de que de nosotros y solamente nosotros somos responsables de nuestra satisfacción, permaneceremos insatisfechos. En cada momento, tienes el poder de reinventarte. Puedes escoger lo que quieres ser. Eso es lo maravilloso de ser humanos: tenemos una elección y podemos cambiar. Podemos cambiar para ser más amor, más libertad, para soltar nuestras limitaciones, para comenzar a vivir en el momento, para empezar nuevos hábitos que no nos causen sufrimiento”*<sup>67</sup>

4. En último lugar, la cuarta faceta es “Siendo uno con el Universo” u “Om. Unidad”. Poniendo la atención en la columna vertebral, que es la sede de la médula espinal, es decir, de todo el flujo de información, conciencia y energía del sistema nervioso. Encontramos aquí la unidad que se da cuando una persona ama y trasciende las fronteras de sí mismo para unirse con otros, superando cualquier diferencia que pueda existir superficialmente: *“la unidad, representada en la cuarta faceta, es la culminación de todos estos valores y, si deseamos construir una cultura de coexistencia armoniosa, debemos aprender a trascender la percepción de nuestra identidad como algo individual y separado, para descubrir la identidad universal que nos une a todos”*.<sup>68</sup> Esto se refuerza con la expresión de origen oriental “Om” que en esa milenaria tradición sugiere el “sonido de la creación”, es decir, algo así como el sonido de la propia energía que refleja la energía cósmica original en su fluir.

---

<sup>67</sup> Isha, *¿Por qué caminar si puedes volar?*, Editorial Aguilar, Chile, 2009, p. 66.

<sup>68</sup> Isha, *La vibración del amor*. Editorial Aguilar, Fontanar. Chile. 2015. p.68.

### **3.5 Para llegar a una Pedagogía del Ser, debe haber una transformación de las dinámicas en La Escuela.**

Para que existan cambios reales en el aula (y en todos los lugares de la escuela) no basta con decir o escribir acerca de ello, como suele suceder con muchos proyectos educativos o reformas, si bien es el primer paso, no es suficiente para transformar la realidad de los niños en las escuelas.

Todas dichas transformaciones tienen que ocurrir de manera real dentro del aula y en todos los lugares que representen un espacio de aprendizaje, porque los niños y jóvenes no sólo aprenden en la sala de clases, es más, la mayor parte de las veces aprenden mucho más fuera de ella o al menos retienen mucho más lo aprendido al estar fuera del aula, en la realidad diaria, el aprendizaje cobra sentido y significado, para bien o para mal, los educandos son seres tan llenos de curiosidad y vitalidad que suelen aprender todos los días de todas las situaciones y personas que le rodean, más que en la sala de clase cuando el aprendizaje se muestra netamente teórico y monótono, sin que represente una motivación de conocer, hacer y ser.

En la escuela, los maestros son los encargados de hacerles ver y comprender a los niños la importancia real del conocimiento que están incorporando a sus vidas. Según nuestra autora el aprendizaje en el aula puede transformarse a través de un cambio de conciencia en los estudiantes, lo cual implica un cambio de conciencia en los propios profesores. Para ello hay que desarrollar los talentos innatos de los niños, lo cual quiere decir que el enfoque de enseñanza-aprendizaje debe estar en que ellos descubran sus propios talentos y construyan su conocimiento sobre aquellos que ya poseen anteriormente, esto es lo que plantea el moderno concepto de educación constructivista basado en la idea de que el aprendizaje es un

andamio de conocimiento, donde el saber inicial sirve para seguir construyendo el edificio de saberes, un aprendizaje de este tipo hace sentir a los niños más involucrados con su propia educación, cultivando sus talentos, intereses, habilidades y destrezas propias. Al fortalecer éstos, el niño aprenderá con confianza en sí mismo, sustentado en sus capacidades y fortalezas, de aquí se desprende también la necesidad de un currículo escolar más flexible e inclusivo que permita que todos los niños puedan cursar satisfactoriamente su paso por la escuela y no se sientan limitados por la poca variedad de materias preestablecidas que ofrecen los establecimientos.

Lo dicho en las líneas anteriores repercute, además, en la importancia de impulsar el pensamiento divergente en los escolares, el cual es un aspecto de la creatividad inherente a los infantes que se traduce en la capacidad de buscar y dar respuestas diferentes a una misma interrogante. Hay que velar porque esta extraordinaria capacidad de los educandos no se pierda a medida que crecen e interactúan con la sociedad rígida que nos impone una manera estándar de pensar y desenvolvernó, estos aspectos positivos presentes en los menores, talentos innatos y pensamiento divergente, pueden ser valorados de mejor manera y preservados a través de la inclusión del juego en el currículo y el aula, siendo éste la manera suprema en que los niños aprenden a temprana edad, pues los motiva y ayuda a internalizar de mejor manera y más profunda todo aquello que van asumiendo como conocimiento o cualquier tipo de aprendizaje. A través del juego los niños descubren el mundo y las relaciones con sus pares en una constante curiosidad que debería ser parte fundamental de la educación. Isha sostiene que *“el juego es el medio a través del cual los niños buscan explorar*

*el mundo, y la educación debería ser presentada como una extensión natural de esta curiosidad”.*<sup>69</sup>

Por otra parte, el incentivar y propiciar a los niños a pasar tiempo al aire libre representa sólo beneficios para ellos, es bueno para la salud, para el fortalecimiento del sistema inmune, para su sistema respiratorio, para la piel y otras muchas ventajas, pero además es necesario enseñar a los niños a apreciar la belleza y valor del mundo que nos rodea, porque cuando apreciamos, admiramos, queremos o amamos algo, somos capaces de cuidarlo y preservarlo. Si la vida moderna, el progreso y la industrialización están matando y perjudicando cada vez más nuestro planeta tierra, una solución a mediano plazo es enseñar a las generaciones futuras a cuidarlo y amarlo, a utilizar los recursos de manera ética y sustentable. Niños sanos en armonía con el mundo, son niños y adolescentes con menos estrés y por tanto en mejores condiciones de desarrollar la creatividad y la cognición, pero los niños, precisamente por ser niños, no pueden lanzarse a una relación con la naturaleza por lo tanto, somos los adultos, padres, apoderados, profesores, etc., quienes debemos preocuparnos y ocuparnos de que ellos tengan la posibilidad de convivir en el mundo natural.

El sistema educativo debe observar al educando, escuchar al infante, que deje de ser un infante (etimológicamente el infante es “el sin voz”) y que él o ella transforme la actividad en el aula con sus pensamientos, al ser escuchado como el educando que descubre el mundo, su interioridad, su capacidad de empatía, su creatividad, el amor, reivindicando la noción de la educación para el aprendizaje significativo, ya que sin el educando no hay sistema educacional, ¿qué sociedad, qué tipo de hombre pretendemos dejar? -nos hemos preguntado tantas veces en ésta investigación-; ésta es una pregunta filosófica y la respuesta de nuestra

---

<sup>69</sup> *Ibíd.* p. 75

autora es que el “nuevo” educando estará orientado en el saber ser, será el ser consciente de sí mismo, el que cuestiona, alguien que se permite tener capacidad de preguntar por el mundo y por sí mismo; alguien que se permite tener la capacidad de maravillarse; que desea descubrir, crear, transformando la , a veces, aburrida aula en dinamismo constante, en su acto de aprender.

La educación en el ser que propone Isha debe dejar de considerar al educando como un “infante” (sin voz) y al joven como un “adolescente” (el que padece o adolece), para fomentar una real participación del mismo en todos los procesos, actividades y espacios educativos.

## CONCLUSIÓN

Llegado a este punto, podemos concluir que es posible aspirar a una Pedagogía orientada al Ser de las personas. A través de todas estas páginas se ha tratado de exponer esta posibilidad de una Educación integral del ser humano. Además concluimos también que la Filosofía debe ser participe en esto: fundamentando, orientando y dirigiendo dicha posibilidad, porque es ella quien tiene autoridad, práctica y teórica, para contribuir lo necesario a dicha misión.

A través de este trabajo, nuestro análisis de la relación entre Filosofía, Educación y Pedagogía nos ha mostrado como fundamental el hecho que educar y formar a alguien es transmitir el conocimiento de las generaciones precedentes, un conocimiento intelectual, un conocimiento especializado de algo y un conocimiento dedicado a hacer, obrar o realizar algún tipo de profesión u oficio que nos sean útiles en el curso de nuestra vida práctica, para sustentarla materialmente y cumplir con algún rol funcional en la sociedad en que vivimos. Por otro lado, de manera latente, se ha dicho e intentado hacer que los procesos de instrucción y escolarización además de proveernos de conocimientos de índole conceptual, buscando desarrollar habilidades y destrezas en función de determinadas áreas, también sean capaces de guiarnos, acompañarnos y ayudarnos a fomentar todas nuestras capacidades humanas de manera transversal, excediendo lo académico y teniendo significancia en las múltiples áreas que nos conforman como individuos, únicos e irrepetibles, insertos en una sociedad en la cual debemos desenvolvernos de acuerdo a nuestra naturaleza auténtica y personal, que muchas veces la formación académica estandarizada no ha contemplado.

Precisamente, porque los seres humanos somos un todo complejo, somos un fin en nosotros mismos, es que no debemos permitir nuestra cosificación o que a nuestros semejantes se considere como un medio para otra causa, pese a que circunstancialmente podamos participar

como vehículos para diversos fines intermedios y menos dignos, pero por sobre todo aquello, somos seres humanos, somos individuo y somos persona constituida en cuerpo y alma, digna por su razón de ser.

Nuestra naturaleza humana nos conforma con la capacidad de aprender y enseñar a otros, de sentir, de amar, de crear, de socializar y convivir con otros en base al valor de respetarnos mutuamente, y esto es lo fundamental que debemos inculcar a las futuras generaciones, para preservar el desarrollo armónico de nuestra humanidad, y por qué no, también a quienes ya han o hemos avanzado más, en el recorrido de la vida, si así fuese posible.

Dentro de la instrucción y formación de las personas se entiende la importancia de preguntarnos qué enseñamos y aprendemos, así como también de qué manera lo hacemos, mas nunca éstos dos ámbitos serán tan imprescindibles como el para qué aprendemos, de un modo más trascendental respecto a los objetivos generales y específicos que se proponen en los planes de estudio, ya que, es esto, el fin al que apuntamos, el que determinará los dos conceptos anteriores y les imprimirá el valor que necesitan y merecen, el desarrollo con sentido del ser.

Por ello es que la Filosofía y sus diversas áreas específicas –antropología, ética, metafísica, estética, etc.- son tan necesarias para una educación integral del ser humano, pues de la idea que tengamos del ser humano, de su totalidad y dignidad, surgirá la forma y fin para el cual se instruye, se educa y se forma a una persona.

Es responsabilidad y deber de todos y cada uno garantizar, con todo lo que ello pueda implicar, la formación dirigida a niños y jóvenes conscientes de todo lo que son capaces, más allá de la pura memoria o asimilación de información, buscar que aprendan a conocer de

mejor manera, que sepan hacer cosas con las habilidades y talentos que cada cual posea, que aprendamos, todos, a convivir de forma sana, amorosa y respetuosa con nuestros pares de acuerdo a la constitución de nuestra naturaleza humana individual, lo que nos distingue a los unos de los otros.

También es muy importante, como hemos visto, educar y reeducar hoy a las personas en el aprecio, cuidado y valoración del planeta y sus recursos, lo cual parece ser decisivo para nuestra existencia y supervivencia a nivel global. En ello también es fundamental la filosofía –la ética, sobre todo- para que las ciencias y tecnologías, como también el desarrollo socioeconómico del llamado progreso mundial, evolucione y avance de manera ética y constructiva, que se aprenda del pasado y que no tengamos que hipotecar nuestro futuro para poder vivir el presente, que tengamos en realidad la posibilidad de aspirar a todo cuanto nos ayude a ser felices y conformes con nuestra vida, que no tengamos que fragmentar exageradamente nuestro ser, conocer y quehacer para poder ser parte de la sociedad. Estas son algunas de las conclusiones de esta investigación en el plano de la educación, escolarización y formación de las personas, aún más de los jóvenes y niños que representan la esperanza y trascendencia del futuro.

Hemos llegado también a que la Educación y Pedagogía, cuando están orientadas al Ser de las personas, colaboran y velan por mantener y fomentar la humanidad en los seres humanos y representan una vía o recurso para que cada cual pueda desplegar y desarrollar, paulatinamente, la máxima perfección de su esencia.

Por esto apuntamos a la necesidad de que, quienes se dedican a enseñar, investigar y pensar la Filosofía y más concretamente en la clase de filosofía, en las aulas, se esmeren

continuamente por conseguir que la educación sea un aporte realmente significativo para quienes se educan.

No queremos que todo lo dicho en esta investigación suene a una idílica utopía filosófico-educacional, sino que hemos querido mostrar que una formación integral es posible siempre y cuando todos, y con todos me refiero a profesores, alumnos, instituciones, familia, comunidad, gobiernos, estado, organismos internacionales, etc., comprendamos, asimilemos y nos comprometamos en el cuidado y real valor de la dignidad del ser de los seres humanos que queremos educar y estamos educando.

La Filosofía tiene el valor intrínseco y las herramientas necesarias para ser el inicio y sustento de toda Educación y Pedagogía que apunten, en su teoría y praxis, a formar y educar un Ser holístico en cada individuo que se adscriba a cualquier sistema y establecimiento educativo. Consideramos que la reflexión y el diálogo filosófico, complementada por la investigación de autores eruditos y que han dedicado su vida al estudio y pensamiento, en Filosofía, en Pedagogía y en otras ciencias afines o estudios pertinentes, nos puede hacer capaces de desarrollar una educación para nosotros y para otros, que nos permita sentirnos plenos y dotados de todo aquello que haga esto verosímil, porque no da igual quienes somos y deseemos ser, ni cómo lleguemos a ello. Merecemos y necesitamos que sea de forma amable, respetuosa, libre, crítica, reflexiva, digna y humana, de manera que todo aquello bueno, correcto y que nos haga crecer en todo aspecto de la existencia, sea parte del sentido común de todos los individuos, pensando en un bien y beneficio personal que sea compatible con el bien común, y que exalte el ser de cada niño y joven que aprende vivir.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Maritain, J. (1993), La educación en la encrucijada. Chile: Editorial Andrés Bello.
- Mantovani, J. (1944), Educación y plenitud humana. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Delors, J. (1996), Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. “La educación encierra un tesoro”. Madrid: Ediciones SANTILLANA/UNESCO.
- Isha (2015), La vibración del amor, Chile: Editorial Aguilar, Fontanar.
- Isha (2009), ¿Por qué caminar si puedes volar?, Chile: Editorial Aguilar.
- Domingo, A. (2003), Didáctica de la Filosofía, Bogotá: Editorial Magisterio.
- Ayllón, J. A. (2010), En torno al hombre, Madrid: Ediciones Rialp, S. A.
- Salas, J. A. (2012), Historia general de la educación, México: Editorial Red Tercer Milenio.
- Stein, E. (2007), La estructura de la persona humana, Madrid: Editorial BAC.
- Gvirtz, S., Grinberg, S. y Abregú, V. (2011), La educación ayer, hoy y mañana: El ABC de la Pedagogía. Buenos Aires: Editorial Aique.
- Moreno Doña, A. y Arancibia Herrera, M. (editores) (2015), Educación, Escuela y Transformación Social, Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Beas Franco, J., Santa Cruz Valenzuela, J., Thomsen Queirolo, P. y Utreras García, S. (2008), Enseñar a pensar para aprender mejor, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Román, M. Y Díez, E. (1999), Aprendizaje y currículum: didáctica socio cognitiva aplicada. Madrid: Editorial. EOS.

- Carretero, M. (1993), *Constructivismo y Educación*, Zaragoza: Editorial. Edelvives.
- Díaz Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (2002), *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*, México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Rogers, C. R. (2004), *El proceso de convertirse en persona*, Barcelona: Editorial Paidós.
- Meller, P. (2018), *Claves para la educación del futuro: creatividad y pensamiento crítico*, Chile: Editorial Catalonia.
- Maslow, A. H. (2001), *La personalidad creadora*, Barcelona: Editorial Kairós.
- Piaget, J., (1991), *Psicología y Pedagogía*, Buenos Aires: Editorial Ariel.